

ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

I N A H

S E P

DIVISION DE POSGRADOS

POSGRADO EN ANTROPOLOGÍA FÍSICA



**Violencia en el noviazgo en jóvenes heterosexuales estudiantes de
licenciatura en antropología en México**

ENSAYO

**que como parte de los requisitos
para optar por el grado de
Maestría en Antropología Física**

P R E S E N T A

Alberto Cedeño Roldán

COMITÉTUTORIAL

**Dra. Florencia Peña Saint Martin
Mtra. Guadalupe García de la Torre
Dr. Francisco Lorenzo Juárez García**

México, D.F.

julio, 2014

Índice

Introducción.....	9
Capítulo 1.	
Etapa formativa de la vida.....	14
Capítulo 2.	
Definiciones conceptuales.....	19
Violencia.....	19
Tipos de violencia.....	20
Violencia en la pareja.....	21
Violencia en el noviazgo.....	23
Violencia en el noviazgo, entre estudiantes universitarios.	
Antecedentes.....	24
Capítulo 3.	
Violencia en la pareja en México.....	34
Mujeres blanco de violencia.....	34
Hombres blanco de violencia.....	36
Universitarios en México.....	37
Violencia en la pareja de los estudiantes de licenciatura en	
Antropología.....	39
Capítulo 4.	
Objetivo.....	41
Capítulo 5.	
Metodología.....	42
Definiciones.....	44
Plan de análisis.....	46
Capítulo 6.	
Resultados.....	49
Capítulo 7.	
Reflexiones finales.....	93
Referencias.....	99

Índice de cuadros

Cuadro 1 Frecuencia de respuestas afirmativas para violencia verbal, psicológica y económica.....	30
Cuadro 2 Instituciones de Red-MIFA con licenciaturas en antropología, matrícula reportada y número de cuestionarios aplicados.....	49
Cuadro 3 Género, auto-adscripción sexo-afectiva y relación de pareja, población general.....	51
Cuadro 4 Hombres y mujeres heterosexuales en relaciones de noviazgo.....	51
Cuadro 5 Estudiantes heterosexuales con pareja por regiones, carrera y año que estudian.....	52
Cuadro 6 No han tenido, han tenido o tienen pareja, por regiones.....	53
Cuadro 7 No han tenido, han tenido o tienen pareja, por licenciatura.....	54
Cuadro 8 No han tenido, han tenido o tienen pareja, por año que estudian.....	55
Cuadro 9 Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, población general.....	56
Cuadro 10 Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, Región Norte.....	57
Cuadro 11 Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, Región Centro.....	59

Cuadro 12	
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, Región Sureste.....	60
Cuadro 13	
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, Región Metropolitana.....	61
Cuadro 14	
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, Antropología Social.....	62
Cuadro 15	
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, Arqueología.....	63
Cuadro 16	
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, Antropología Física.....	64
Cuadro 17	
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, Historia.....	65
Cuadro 18	
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, Lingüística.....	66
Cuadro 19	
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, Etnología.....	67
Cuadro 20	
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, Ethnohistoria.....	68
Cuadro 21	
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, Modelos combinantes.....	69
Cuadro 22	
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, primero.....	70
Cuadro 23	
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, segundo.....	71
Cuadro 24	
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, tercero.....	72

Cuadro 25 Blancos de Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, último año.....	73
Cuadro 26 Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, población general.....	74
Cuadro 27 Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, Región Norte.....	75
Cuadro 28 Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, Región Centro.....	75
Cuadro 29 Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, Región Sureste.....	76
Cuadro 30 Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, Región Metropolitana.....	77
Cuadro 31 Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, Antropología Social.....	78
Cuadro 32 Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, Arqueología.....	79
Cuadro 33 Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, Antropología Física.....	80
Cuadro 34 Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, Historia.....	80
Cuadro 35 Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, Lingüística.....	81
Cuadro 36 Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, Etnología.....	82

Cuadro 37	
Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, Etnohistoria.....	82
Cuadro 38	
Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, Combinantes.....	83
Cuadro 39	
Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, primer año.....	84
Cuadro 40	
Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, segundo año.....	85
Cuadro 41	
Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, tercer año.....	85
Cuadro 42	
Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, último año.....	86
Cuadro 43	
Diferencias significativas entre hombres y mujeres en los tipos de violencia de los que fueron blancos.....	87
Cuadro 44	
Tipo de violencia más frecuentemente reportada como blancos en las que no se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres.....	88
Cuadro 45	
Tipo de violencia reportada en segundo lugar como blancos en las que no se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres.....	89
Cuadro 46	
Diferencias significativas entre hombres y mujeres en los tipos de violencia que perpetraron en contra de sus parejas.....	90
Cuadro 47	
Tipo de violencia más frecuentemente reportada como perpetradores en las que no se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres.....	91

Cuadro 48

Tipo de violencia perpetrada reportada en segundo lugar en las que no se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres.....92

Agradecimientos

Los datos utilizados en este trabajo fueron obtenidos a través del sub proyecto: “Sociodemografía, perfil socioeconómico y salud de los estudiantes de licenciatura en antropología. Una perspectiva juvenil nacional” (Drs. Florencia Peña Saint Martín y Maritza Urteaga Castro-Pozo, coordinadoras; financiamiento: Escuela Nacional de Antropología e Historia, Instituto Nacional de Antropología e Historia), que forma parte del proyecto “Antropología de la antropología. Balance y perspectivas de la antropología en México” de la Red Mexicana de Instituciones de Formación de Antropólogos (Drs. Esteban Krotz Heberle y Ana Paula de Teresa Ochoa, coordinadores 2005-2011, financiamiento del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, proyecto 5000, Convocatoria Investigación Científica Básica 2005; Andrés Fábregas Puig y Javier Maisterrena Zubirán, coordinadores 2011 en adelante).

Agradezco los valiosos comentarios y sugerencias realizados por los miembros del Comité Tutorial (Drs. Florencia Peña Saint Martín, Guadalupe García de la Torre y Francisco Lorenzo Juárez García) y de los lectores del trabajo (Dra. Martha Rebeca Herrera Bautista y Mtro. Arturo Luis Alonzo Padilla).

Introducción

Biológicamente, el *Homo sapiens* es una especie de reproducción sexual, por lo cual, como en muchas otras, su existencia involucra la presencia de machos y hembras fecundos que aseguren la descendencia, que, a su vez, tenga descendencia fecunda para la perpetuación de la especie. En particular, y a través de una larga historia filogenética que ha dado lugar a una ontogenia particular, mismas que escapan a los objetivos de este trabajo (Cela y Ayala, 2001), nuestra especie vive en sociedad, lo que hace a los individuos formar parte de grupos signados por una organización colectiva que implica relaciones sociales y una visión compartida del mundo, en las que juega un papel importante la cultura, a partir de la cual se lleva a cabo la simbolización de todos los fenómenos vitales, los contextos circundantes y las experiencias personales, como uno de los rasgos esenciales de lo que nos hace específicamente humanos (Bartra, 2005).

Así, la existencia entre los seres humanos de machos y hembras biológicos, dentro de relaciones sociales y marcos simbólicos, dio lugar a formas específicas de construir históricamente esta diferencia “natural” (Lamas, 2003), en general, caracterizada por concepciones patriarcales de superioridad y consecuente dominación masculina (Barfiel, 2000), que desencadenaron a partir del Siglo XX importantes movimientos feministas que lucharon y luchan por la igualdad social de las mujeres con respecto a los varones (Valcarcel, 2000).

Asimismo, la reproducción sexual característica de la especie, simbolizada con base en dichas concepciones patriarcales, colocaron a las mujeres en relaciones de subordinación que las hizo propiedad de los hombres, lo que desencadenó el férreo control social normativo de la sexualidad (Foucault, 1999), principalmente, la femenina,

por su capacidad de procreación y por su posición de inferioridad con respecto a su pareja masculina. La revolución sexual de los años sesenta del siglo pasado, iniciada fundamentalmente cuando mediante tecnologías anticonceptivas¹ fue posible separar el ejercicio libre de la sexualidad del riesgo de la reproducción, es decir, de embarazos no deseados (MacInnes y Pérez, 2005), significó el inicio de una ruptura paradigmática de subordinación sexual y social para las mujeres.

El movimiento feminista politizó en la escena pública la dinámica negativa de la vida privada de las mujeres socialmente construida a partir del patriarcado, exponiendo los desencuentros del “ser mujer” que se derivaban fundamentalmente de la mencionada subordinación y sus múltiples manifestaciones histórica y culturalmente condicionadas, entre otras, matrimonios forzados, incluso de niñas y adolescentes (Rubin, en Lamas, 2003); reclusión a labores domésticas (Barfiel, 2000), dependencia económica, limitado acceso a la educación formal (Wollstonecraft, 1972), el ser las principales proveedoras de cuidados a los enfermos, ancianos y niños, a costa de su propia salud y desarrollo personal (Lévi-Strauss, 1999; Almeda, 2003; Crespo y López, 2008, etc.). Cuando la vida privada pasó a ser analizada y discutida en la esfera pública, la enorme prevalencia de lo que ahora se llama violencia doméstica saltó a la vista, en la que las mujeres convivientes con una pareja masculina eran y son el grupo predominante entre las víctimas de tal violencia, siendo importante señalar que ésta era y es perpetrada por sus propios maridos o familiares cercanos (Ramírez, 2000), llegando incluso a ser víctimas de feminicidios, es decir, enfrentar la muerte por asesinato por el sólo hecho de ser mujeres en posiciones de subordinación o asumidas en ellas (Jimeno, 2004).

¹En ese momento, la llamada “píldora”, ahora son muchos los métodos que pueden usarse.

Los mismos movimientos feministas impulsaron fuertemente la visibilización y la investigación-acción en contra de la ahora llamada violencia de género, incluso en los espacios domésticos y las relaciones íntimas, develando que ésta se ejercía no sólo en contra de las mujeres con pareja conviviente -muchas veces atrapadas en situaciones que no tienen salidas fáciles, lo que las orilla a soportar el maltrato por su vulnerabilidad social debida a su dependencia económica, bajos niveles educativos, falta de oportunidades laborales, por tener hijos pequeños, etc., sino que se presentaba desde el noviazgo (González, 2007) y que en no pocas ocasiones las novias agredidas terminaron casadas con sus victimarios (Roscoe y Benaske, 1985), presumimos que en un afán por cumplir con la demanda social de tener pareja, a pesar de lo que haya que soportar, así como por la subordinación aprendida (violencia suave, Bourdieu, 1988).²

Ello hizo a la violencia en el noviazgo también objeto de análisis en años recientes. El noviazgo es

... una vinculación que se establece entre dos personas [generalmente jóvenes] que se sienten atraídas mutuamente; representa una oportunidad para conocerse, una etapa de experimentación y de búsqueda, con actividades, gustos y pensamientos en común, es un preámbulo para una relación duradera... (SEP, SNTE, SSP, 2007:42).

Se trata de una relación de pareja en la que, predominantemente, ambos son jóvenes y solteros, no comparten una misma residencia, pero están vinculados amorosa y formalmente. ¿Por qué se forman las parejas? Las respuestas son infinitas, pero se presupone que, en principio, se dan porque se ambos se atraen física y

²Este tipo de violencia es, de acuerdo a Bourdieu (1998), muy exitosa por ser prácticamente invisible dado que está incrustada en y recreada por la cultura. Por ejemplo, las desigualdades de género imponen percepciones sobre lo masculino y lo femenino, dirigiendo las percepciones de belleza, relaciones, sentimientos, emociones y gustos; terminando por ser un sistema de dominador-dominada, sustentado en la superioridad de lo masculino sobre el femenino; visión que se entretiene sutilmente en todas las esferas de los grupos sociales, donde también las integrantes del género femenino terminan por asumir su "inferioridad", recreando su subordinación, a través de la interiorización simbólica de esta condición por múltiples instituciones sociales, tales como: familia, Estado, iglesia, escuela, etc., lo que termina "naturalizando" esta visión.

emocionalmente; comparten enamoramiento y pasión dictados por necesidades psicológicas y demandas sociales mutuas (Lammoglia, 2009; Valverde, 2006; IMJ, 2009); aunque también se pueden formar desde carencias afectivas y dependencias de la misma índole. Idealmente, en el noviazgo se pretende una relación de exclusividad amorosa y sexual, dónde los sujetos involucrados retroalimenten y resuelvan su necesidad psicológica de compañía, voluntad, ascensión social y aspiraciones constantes de complementariedad, tales como: compartir amor, sensaciones de calidez, amistad, solidaridad, humor, respeto y apoyo; todo bajo el compromiso explícito e implícito de ser novios (Sanpedro, 2005).³ Sin embargo, desde las carencias afectivas y las expectativas aprendidas, es común que surjan celos patológicos (celotipia), control, etc., dando lugar a conflictos en los que puede surgir violencia, por ejemplo, haber sido testigo(a) de violencia doméstica durante la niñez y/o haber sido víctima de ésta; las expectativas aprendidas o dominio masculino sobre el femenino introyectado; el consumo de alcohol o drogas; la influencia de la escuela, trabajo, iglesia, medios de comunicación, organismos judiciales y de salud; también es común que surjan celos patológicos (celotipia), control, chantajes, amenazas, golpes, silencios, gritos, miradas, burlas. Muchos otros contextos y situaciones pueden generar violencia en la interacción de diversos elementos personales en interacción con los contextos (Pick y Givaudan, 2006).

El noviazgo es la forma predominante de relación afectiva de pareja durante la juventud (aunque puede presentarse a todas las edades), sentando las bases de los posibles patrones en tales relaciones en momentos posteriores en la vida, de índole

³ En las sociedades modernas las relaciones entre los jóvenes se han complejizado, por ejemplo, los poliamorosos, los nómadas, etc., lo mismo que las identidades de género. Por ello, dado que esta diversidad no fue indagada, el análisis aquí se centrará en las relaciones de noviazgo heterosexuales y “tradicionales”.

permanente,⁴ por lo que no deja de ser alarmante que en la Encuesta Nacional de Violencia en las Relaciones de Noviazgo, realizada por el Instituto Mexicano de la Juventud en 2007, los resultados señalan que 15.5 % de los mexicanos de entre 15 y 24 años con relaciones de pareja ha sido víctima de violencia física, 75.8% ha sufrido agresiones psicológicas y 16.5 % ha vivido al menos una experiencia de ataque sexual; dicho estudio destaca que la violencia en el noviazgo tiende a pasar desapercibida por las instituciones y por los propios jóvenes, lo que ocasiona la falta de apoyo institucional y familiar a las víctimas (Poy, 2008).

⁴ Idealmente, dado que no se puede soslayar que buena parte de las parejas, incluso ya en matrimonio, acabarán en separación.

Capítulo 1. Etapa formativa de la vida

Desde la antropología física, es necesario reconocer que existe un proceso biológico especie-específico de cambios continuos, algunos muy notables, que subyacen la llamada etapa formativa de la vida, es decir, los primeros veinte años, en promedio, resultado del proceso de hominización / humanización de los individuos que conforman nuestra especie (Montagu, 1964; Lizarraga, 1995). Sin embargo, estos procesos “biológicos” ocurren inscritos dentro de eventos histórico-sociales y biografías personales, por lo que biología y dinámica social no sólo se retroalimentan, se imbrican, se superponen y dialogan intermitente y permanentemente, sino que forman en realidad un proceso único, conformando una naturaleza específica dentro de la biota del planeta que, retomando a Kosik, Cuéllar y Peña (1985) la denominaron naturaleza humano-social. En la ontogenia humana, como se denomina al proceso biológico especie-específico por el que los seres humanos pasamos desde nuestra concepción hasta la muerte, los primeros veinte años se reconocen precisamente como tal etapa formativa de la vida (Ramos, 1987), que, como ya se dijo, está significada por cambios biológicos especie-específicos hasta que sucede el cierre de la diáfisis y las epífisis de los huesos largos, cesando con ello crecimiento en longitud y logrando alcanzar completamente las características morfológicas “adultas” (Lippert, 2006).

Sin embargo, dado que estos cambios biológicos forman un todo no sólo con el contexto histórico social que circunda a los individuos y sus biografías personales, incluyendo también a los grupos y la cultura de la que forman parte, las desventajas que encuentren en dicho contexto pueden ocasionar, entre un sinnúmero de cuestiones: bajo peso al nacer, talla baja para la edad durante los primeros cinco años de vida, desnutrición severa que conduzca a la muerte en estos primeros cinco años de vida

(biológicamente, una etapa de mucha vulnerabilidad), etc. Sino que también la simbolización cultural, que es parte de la naturaleza humano-social y de los procesos filogenéticos y ontogenéticos, impacta, dado que de ella se desprenden nociones de bienestar y malestar, de buena o mala situación física y emocional, causalidades de males, percepciones de problemas, terapéuticas o medidas correctivas a poner en marcha, etc.

Es más, las etapas mismas por las que los seres humanos pasamos en nuestro desarrollo biológico durante toda nuestra existencia (incluyendo la mencionada etapa formativa de la vida) son también objeto de simbolización constante e ininterrumpida. Si bien algunos cambios son obvios, por ejemplo, el momento en que un bebé detiene la cabeza, cuando se sienta, camina, se le ve la cúspide de su primer diente, toma por sí solo el biberón, la cuchara; más tarde, cuando da el “estirón”, se vuelve muchacho y señorita porque aparecen los caracteres sexuales secundarios, etc., debido a esta relación compleja entre hecho biológico sucedido dentro de un contexto histórico social, ambos simbolizados, las “etapas” de la vida y los tránsitos entre una y otra son aparentemente claros, culturalmente específicos, pero también, imprecisos (Delval, 1994).

Desde esta mirada, la atracción de pareja se da concomitantemente con la aparición de los caracteres sexuales secundarios, ambos producto de la secreción de hormonas (estrógenos en las mujeres y testosterona en los hombres) y los contextos y condicionamientos sociales. En el caso de las mujeres en esta etapa de maduración sexual, con la secreción hormonal hay crecimiento de las mamas, ensanchamiento de las caderas, estrechez en la cintura, crecimiento del vello púbico y axilar. En el caso de los varones, la testosterona y la dihidrotestosterona desarrollan el crecimiento de los

órganos sexuales y la aparición de los demás caracteres secundarios: crecimiento muscular y esquelético, que resulta en una espalda ancha y una cintura angosta; crecimiento del vello púbico, axilar, facial y pectoral (dentro de los límites dictados por la herencia genética); engrosamiento de la piel; aumento de la secreción sebácea; crecimiento de la laringe y engrosamiento de la voz, desarrollo de la función sexual. Los andrógenos contribuyen al comportamiento sexual, la espermatogénesis, e intervienen en la libido o impulso sexual, culturalmente resuelto de muy diversas formas, que se presenta tanto en hombres como en mujeres (Tortora y Derrickson, 2006; Cohen, 1972).

Estos cambios, que ocurren precisamente en el transcurso de la etapa formativa de la vida, constituyen las “etapas” por las que se atraviesa, que se han llamado de diversas maneras y se enfrentan también a través de una diversidad de mitos y ritos: en la ciencia occidental antes se asumía que la maduración sexual marcaba el inicio de la pubertad, seguida de la “adolescencia”; ahora, y sólo desde el punto de vista social, se habla más bien de una etapa muy larga e imprecisa de “juventud”, que va de los 13 a los 29 años, en las que desde sus momentos iniciales, tales cambios fisiológicos y morfológicos sientan las bases para el establecimiento de las primeras relaciones de noviazgo.

Para Tortora y Derrickson (2006), así como Cohen (1972), la juventud inicia con la pubertad, precisamente cuando se desarrollan los caracteres sexuales secundarios y se es biológicamente reproductivo. Es decir, se trata de un momento “biológico”, “natural”, relativamente reconocible, sobre todo en las mujeres por la menarquia (primera menstruación). Sin embargo, hoy vivimos un mundo occidentalizado que impone su lógica a nivel planetario, generando desbalances interculturales, por ejemplo,

el llamado embarazo adolescente era la norma reproductiva en grupos indígenas mexicanos y sociedades como la hindú. De acuerdo a la OMS (2011), el papel de las hormonas en relación con la maduración sexual es claro, pero sus efectos sobre las emociones y el comportamiento no tanto, por este rejuego ininterrumpido entre biología-sociedad-simbolización del yo, de los otros, de la biología, del entorno ecológico y de la sociedad.

De acuerdo con Peñaloza (2010), la juventud es una etapa socioculturalmente ubicada entre la niñez y la adultez, que va de los 13 y los 29 años de edad. Los jóvenes son una construcción cultural que constituye un segmento de la población que a pesar de su gran heterogeneidad social, sus diferencias jerárquicas internas, también comparten intereses pragmáticos, ideológicos, religiosos, axiológicos, emocionales, etc. Entre los jóvenes se forman grupos, que se conforman y se apoyan o antagonizan a partir de intereses, habilidades, objetivos, gustos y adscripciones vinculantes que los identifican entre sí y los distinguen de otros y de los niños y adultos, a la vez (Peñaloza, 2010). Aunque presentan muchos tipos distintos de actividades, de identidades, de preferencias y comportamientos sexuales, etc., incluso dentro de un mismo sector social (Mendoza, 2004), tratándose de parejas, las heterosexuales siguen siendo el grupo numéricamente hegemónico (IMJ, 2007) y el tipo de relaciones entre las que más se ha estudiado la violencia en el noviazgo (Moreno, 2007), por lo cual consideré centrarme en este tipo de parejas en el análisis de la violencia en el noviazgo entre estudiantes de licenciatura en antropología en México. Es necesario destacar que la inmensa mayoría de las investigaciones sobre violencia en el noviazgo asumen a las mujeres como víctimas, a los hombres como victimarios y casi no indagan si el novio o la novia aceptan ser perpetrador o perpetradora de agresiones. En este trabajo se

procuró romper estos presupuestos, preguntando a los hombres si se habían sentido blanco de violencia por parte de sus parejas mujeres y a ellas si reconocían haberlos agredido.

Capítulo 2. Definiciones conceptuales

Violencia

Para la OMS, violencia es:

El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones (OMS, 2002:).

Se trata de una conducta antisocial y compleja; su ejercicio implica la interacción de, al menos, dos personas (agresor y agredido), según la misma OMS (2002:4):

La violencia interpersonal –es decir, los actos violentos cometidos por un individuo o un pequeño grupo de individuos– comprende la violencia juvenil, **la violencia contra la pareja**, otras formas de violencia familiar como los maltratos de niños o ancianos, las violaciones y las agresiones sexuales por parte de extraños [y cualquier persona], así como la violencia en entornos institucionales como las escuelas, los lugares de trabajo, los hogares de ancianos o los centros penitenciarios. La violencia interpersonal cubre un amplio abanico de actos y comportamientos que van desde la violencia física, sexual y psíquica hasta las privaciones y el abandono.

Generalmente, está dirigida hacia lograr el control doblegando o paralizandool otro o la otra, ya sea a través del uso de la fuerza o del poder; usando amenazas o agresiones efectivas; dicho comportamiento es de naturaleza coercitiva para lograr el control. En general, el individuo violentado debe de responder de una forma determinada con el fin de que el violentador suspenda la conducta violenta, valga las redundancias (Moreno, 2007; Pick y Givaudan, 2006; Lammoglia, 2009). Se acepta que existen distintos tipos de violencia, útiles para clasificar los diversos actos, perpetradores, blancos y contextos, pero teniendo en cuenta que en la gran mayoría de las veces las formas de violencia se combinan, potenciando su efecto negativo, principalmente en la víctima, pero también en el o la victimario.

Tipos de violencia⁵

Violencia psicológica: es múltiple la gama de eventos que pueden incluirse en esta categoría, entre otros, se pueden mencionar: chantajes emocionales (tales como amenazas de muerte o suicidio); celotipia; amenazas de violentar a algún ser querido, como los familiares o amigos; agresiones verbales para provocar sentimientos de culpa, de inferioridad o de inseguridad, de poca valía, de equivocación perpetua, agresiones verbales para provocar sentimientos de culpa, de inferioridad o de inseguridad; ignorar a la otra persona; contradecirla como forma de menospreciar a la pareja; hacer caso omiso a las indicaciones o plática de la pareja; menospreciar sus opiniones o puntos de vista; abuso verbal disfrazado de chiste; echarle la culpa; ordenar y demandarle de mala manera; olvido de compromisos hechos; hablarle con groserías; juzgarla y criticarla; bloquear acciones que quiera o le convengan a la pareja en su desarrollo personal de manera directa e indirectamente; negar acuerdos establecidos, expresar enojo para presionar, culpabilizar o asustar a la pareja, etc.

Violencia física: golpes, pellizcos, jalones, empujones, arrojarle sustancias, mordidas, mutilaciones, o, incluso, provocarle la muerte.

Violencia sexual: tocar o mirar lascivamente sin consentimiento o agrado recíproco, forzar relaciones sexuales sin acuerdo mutuo o de una manera, obligar a la pareja a tener prácticas sexuales con las que no está de acuerdo o que le resulten desagradables; forzarla a ver fotografías o escenas pornográficas contra su voluntad, etc.

Violencia económica: chantajes económicos, cuando se le fuerza a pedir dinero o a hacer actos incómodos para obtenerlo; coartarla libertad de trabajar, provocando

⁵Basada en CONAPO, 2012.

dependencia; mentir con respecto al sueldo o ganancias; ocultar los ingresos propios, controlar los de la pareja; condicionar pagos o contribuciones pactadas, etc. (Moreno, 2007; Pick y Givaudan, 2006).

Violencia en la pareja

Es un proceso que se da en el contexto de una relación amorosa o de convivencia que implique intercambio emocional y/o sexual, mutuamente consentido, puede ser psíquica (o emocional), física, económica, sexual o una combinación de éstas, así como acontecer dentro o fuera del espacio físico y social delimitado por los territorios doméstico, familiar, conyugal o de género. Se trata de un comportamiento hostil consciente e intencional (es decir, no accidental) que, por acción o inhibición, causa o tiene el potencial de causar en la persona maltratada un daño físico, psíquico, jurídico, económico, social, moral o sexual (Cantera, 2004).

Dicha hostilidades multifactorial y tiene muchas distintas expresiones, generalmente en imbricaciones complejas, pero que, generalmente, se basa en las concepciones y las expectativas de lo que debe ser la pareja y su comportamiento cotidiano, socialmente construidos, aunque también impactados por las biografías personales, muchas veces en contextos de carencias y problemas afectivos no resueltos, en éste último caso pueden estar involucradas incluso patologías. Como ya se señaló, tradicionalmente, se ha visto a las mujeres como propiedad de los hombres, dependientes y de menor status que éstos, al cuidado de la descendencia y las labores domésticas, lo que la remite a lo hogareño y privado (Ramírez, 2000). Si bien esto se ha cuestionado desde los movimientos feministas y también por cambios sociales (como la incorporación masiva de las mujeres al trabajo asalariado), lo cierto es que ello

mismo ha generado ambigüedad en los derechos y obligaciones de los géneros en la pareja heterosexual, una de cuyas expresiones puede ser la violencia (Valcarcel, 2000).

Tales desencuentros se ven manifestados cotidianamente en el modelo de conducta amorosa, en la lucha con la otredad; donde la idea del amor presupone frecuentemente el control del otro, el aseguramiento de exclusividad, el sentimiento de propiedad, el gusto por las desgracias, el drama, los amores imposibles, la hiperidealización del amor y de la persona amada; de tal forma que la relación adquiere a veces tintes novelesco y cinematográficos, a veces con repercusiones negativas en las parejas, que pueden incluir a los feminicidios (Sanpedro, 2005).

Sin embargo, con respecto al sentido de propiedad el Estatuto de Roma (2002) de la Corte Penal Internacional, en su artículo No. 7 sobre crímenes de lesa humanidad, especifica:

Asesinato..., c) Esclavitud..., e) Encarcelación u otra privación grave de la libertad física en violación de normas fundamentales del derecho internacional..., f) Tortura..., g) Violación, esclavitud sexual, prostitución forzada, embarazo forzado, esterilización forzada o cualquier otra forma de violencia sexual de gravedad comparable..., k) Otros actos inhumanos de carácter similar que causen intencionalmente grandes sufrimientos o atenten gravemente contra la integridad física o la salud mental o física.

Por "tortura" se entenderá causar intencionalmente dolor o sufrimiento graves, ya sean físicos o mentales, a una persona que el acusado tenga bajo su custodia o control; sin embargo, no se entenderá por tortura el dolor o los sufrimientos que se deriven únicamente de sanciones lícitas o que sean consecuencia normal o fortuita de ellas...(Estatuto de Roma, 2002: 5).

Los hombres son agredidos y violentados por sus compañeras quizá también como consecuencia de las "mismas nociones de propiedad constitutivas de las relaciones de pareja". Por esta razón la violencia de género es un problema que incluye a los hombres como blancos en múltiples situaciones como: ataques o violaciones sexuales, prostitución forzada, tráfico de personas, acoso u hostigamiento en organizaciones masculinas, entre otros (Pineda, 2013).

De acuerdo a Pérez (2012) esto es menos visible porque los hombres denuncian menos las agresiones que las mujeres por cuestiones de cultura: “ya que su virilidad se pone en duda”, cuando la sociedad se entera de esta situación en la que pueden llegar a sentirse vulnerables. A veces basta con una escena de celos, por parte de las mujeres, o un escándalo en público para que se pueda considerar que son blancos de violencia; igual, de la misma forma, se puede apreciar que no existen muchas políticas públicas y/o institutos especializados para atender a los hombres que son violentados, por lo que le es más difícil ellos realizar denuncias o solicitar apoyo legal o psicológico (Pérez 2012).

Violencia en el noviazgo

Es cualquier acto mediante el cual una persona [en relación de noviazgo] trata de doblegar o paralizar a su pareja. Su intención, más que dañar, es dominar y someter ejerciendo el poder.⁶

La violencia produce efectos que pueden reproducir conductas en sentido negativo y extenderse a todos los contextos donde interactúa el adolescente. Del ámbito privado trasciende al público.

Por lo cual, la violencia en el noviazgo merece especial atención, sobre todo, cuando se inician las relaciones entre los jóvenes y se definen roles y límites.

Las conductas violentas en las relaciones de pareja no son percibidas como tales por las víctimas o por los agresores, es decir, los signos de maltrato durante el noviazgo se confunden con muestras de afecto que, en realidad, ocultan conductas controladoras (SSP, s/f).

Los celos y los sentimientos posesivos predominan en este ejercicio violento; se ejercen patrones de poder de género como, por ejemplo, tolerancia por parte de las mujeres ante los noviazgos paralelos y *affairs* simultáneos de los varones, pero no a la

⁶ Se trata de una cita textual que considera la diferencia entre la intencionalidad directa de ocasionar daño y la indirecta que tiene por objetivo el control, pero que, sin embargo, de manera indirecta, también ocasiona daño.

inversa; existen también presiones sexuales, predominantemente de los hombres hacia las mujeres; un marcado sentido de propiedad del cuerpo de la pareja, sobre todo por parte de los hombres; la imposición de la unión, generalmente masculina; control mutuo de pareja para la movilidad, desplazamientos y salidas por su cuenta, etc. Este tipo de relaciones y de exigencias muchas veces se consideran “normales”, parte de la violencia suave que se ejerce por consenso y dónde quienes ocupan posiciones subordinadas participan de la lógica hegemónica que los subyuga (Vázquez y Castro, 2008; Romo, 2008; Bourdieu, 1998).

Makepeace (1981), norteamericano, en 1981 fue pionero en advertir que existía violencia en el noviazgo y que ésta afectaba la salud física y mental de los y las adolescentes. El tema rápidamente cobró importancia por diversas razones, incluida su alta prevalencia, dado que tres de cada 10 adolescentes la sufren (OMS, 2011).

Violencia en el noviazgo entre estudiantes universitarios. Antecedentes

A nivel internacional, en América Latina y en México se ha investigado ya la presencia de violencia en las parejas universitarias, parecería una contradicción que entre los jóvenes que han pasado en la escuela más de quince años y que son la élite de los países ésta existiera, pero la evidencia empírica demuestra que sí está presente. Las investigaciones que dan cuenta de este fenómeno en este nivel de estudios pueden dividirse en dos grandes grupos: los que indagaron la presencia de violencia bidireccional, es decir, consideraron la posibilidad de que hombres y mujeres fueran blancos y perpetradores de violencia y los que recuperaron la visión dominante más

trabajada, misma que asume que las mujeres son las víctimas y los hombres los perpetradores.

Como consecuencia del movimiento feminista, la violencia contra las mujeres se ha construido como un grave problema social, mucho más investigada y reportada más que la ejercida contra los hombres. En los últimos años se ha cuestionado que ésta se encuentre legitimada en varias culturas y espacios sociales. Incluso, algunos de los teóricos de las masculinidades la retoman como un pilar en la reproducción del sistema y de reafirmación de la propia masculinidad Kaufman (2000), pero dado que la violencia contra los hombres se oculta socialmente y por ellos mismos, precisamente porque contradeciría su papel social, se trata de un punto que hay que investigar mucho más.

Violencia bidireccional

En el primer grupo se encontraron los trabajos de Macarena (2009) en España entre 216 estudiantes entre 17 y 23 años a los que aplicó un cuestionario para identificar maltrato psicológico en el noviazgo, encontrando presencia bidireccional. Por su parte Corral (2009) realizó un estudio transversal en 1081 universitarios londinenses para dar cuenta de la cronicidad de las conductas violentas y estudiar patrones en las tácticas empleadas para manejar el conflicto; con diferencias significativas, las mujeres reportaron mayor presencia de violencia física y coerción sexual, pero, asimismo, encontró violencia bidireccional. Rojas y Carpintero (2011) analizaron el sexismo benevolente y hostil en contra de ambos sexos en 453 alumnos de la Universidad de Salamanca de entre 18 y 36 años. Con diferencias estadísticamente significativas los hombres indicaron mayor frecuencia de agresiones físicas; en ambos sexos se detectaron agresiones sexuales y verbales-emocionales. Rey (2013) en Lisboa,

Portugal condujo una investigación para esclarecer la relación entre violencia y consumo de sustancias (alcohol, tabaco, marihuana, cocaína, entre otras). La muestra estuvo conformada por 599 estudiantes de tres áreas académicas: económico administrativo, 172; humanidades, 290; técnica, 137, entre 17 y 46 años. El análisis muestra que sí hay relación estadísticamente significativa entre consumir alguna droga y la expresión de ciertos comportamientos violentos con su novia(o), tales como: ignorar las opiniones, callarlo bruscamente, gritos, insultos, empujones, entre otros. El 85.3% consideró que su relación era sana; lo que indicó que la violencia se ve como algo natural para ambos géneros.

En América Latina, Poó y Vizcarra (2008) buscaron esclarecer la percepción de los estudiantes universitarios sobre violencia de pareja en la Universidad de la Frontera, Chile, en 36 estudiantes, 18 varones y 18 mujeres, con un promedio de 23 años. Se les preguntó su concepto de violencia, la magnitud percibida, las manifestaciones de la violencia, los factores de riesgos asociados y las consecuencias en las víctimas, así como las estrategias de resolución. Los estudiantes plantearon que éste era un problema invisibilizado en el contexto universitario, distinguieron las conductas violentas por la intención de daño, refirieron que la violencia más ejercida es la psicológica, siendo las mujeres la que más la empleaban; le siguió la física, que era la más usada por los varones; la sexual no fue reconocida; con respecto a la dirección, en general, no hubo patrón claro de abusador(a)-abusado(a).

Rey-Anaconda (2009) hizo un estudio en Colombia en 403 estudiantes vinculados a una universidad pública (149 varones y 254 mujeres, entre los 15 y 30 años, con una media de 19.36 años) sobre prevalencia general y por género de 68 formas de maltrato (físico, psicológico, emocional, sexual y económico), analizados con la correlación entre

el tiempo de relación y su frecuencia. La población reportó un promedio de 12.86 meses de relación; el 82.6% informó haber sido objeto de maltrato por parte de su pareja, encontrándose bidireccionalidad porque no se presentaron diferencias significativas por género en la prevalencia general y el tipo de maltrato, excepto con el económico, el cual fue mayor hacia los varones. Encontró una correlación positiva significativa entre el tiempo de la relación y la frecuencia general de los malos tratos físicos y psicológicos.

Aguirre y García (1996) en la región de Valparaíso, Chile, encontraron que 27.8% de las mujeres y 19.1% de los hombres reportaron haber agredido a su pareja por lo menos una vez el año anterior a ser encuestados; 33.1% de los hombres y 22.5% de las mujeres dijeron haber sido objetos de violencia por parte de su pareja. La violencia mutua y más frecuente reportada fue la agresión verbal; 51% había experimentado violencia psicológica y 24% física al menos una vez en el último año.

Mujeres como víctimas de violencia

Arbach y Álvarez (s/f)⁷ en una universidad en Barcelona, España, pretendieron conocer la prevalencia de la violencia de pareja en sus diferentes modalidades: física, psicológica y sexual en una muestra de 544 estudiantes de ambos sexos, entre los 18 y 29 años. Los resultados arrojaron que el 17% de los jóvenes habían sido víctimas de conductas violentas por parte de su pareja en algún momento de su vida (9% de los hombres y 19.4% de mujeres). En general, las mujeres habían sido más victimizadas en todos los tipos de violencia.

En Puerto Rico Morales y Rodríguez (2012) partieron del presupuesto de que la violencia en contra de las mujeres era una epidemia y que en parejas jóvenes iba en

⁷ s/f, fuente sin fecha de edición publicada.

aumento; realizaron una investigación cualitativa para exponer las experiencias de diez mujeres víctimas. Su investigación fue realizada en la Universidad Interamericana, recinto metropolitano, las participantes declararon haber experimentado todas las formas de violencia (verbal, emocional, psicológica y sexual). Manifestaron haber tenido secuelas emocionales y psicológicas, como depresión y baja autoestima, e ideas y cosmovisiones tradicionales de los géneros. Algunas se aislaron por presión de sus parejas, a quienes protegen y justifican. Finalmente, las participantes identificaron las metas educativas y la transición en la universidad como factores decisivos para la toma de control de sus propias vidas.

Violencia bidireccional en el noviazgo de estudiantes universitarios en México

Chan (2011) pretendió conocer la percepción y tipos de violencia que se practican entre los estudiantes de educación media y superior en la Universidad Autónoma de Guadalajara (UdeG) en 2000. Encontró que en los estudiantes de nivel medio superior los ataques más frecuentes fueron: el novio celaba a su pareja, la jaloneaba, la aventaba, la humillaba en privado o en público diciéndole fea o gorda, le prohibía hablar con otras personas, incluyendo a familiares, como primos. Las mujeres realizaban hostigamiento a base de llamadas e interrogándoles constantemente en dónde y/o con quién estaban, revisan sus mensajes del teléfono, etc. (Claudia Chan 2011). En estos dos casos, la violencia era bidireccional, hombres y mujeres la practicaban con sus parejas y también la sufrían.

En una investigación realizada por Vásquez y Castro (2008) se indagó acerca de la violencia en el noviazgo entre estudiantes de la Universidad Autónoma Chapingo recopilando testimonios autobiográficos. La percepción del noviazgo fue: a) que es una

estrategia para salvar las presiones que sufren las mujeres de otros hombres, b) un método de apoyo académico y un medio por el cual se incrementa la red social, c) la presión constante que realizan los hombres sobre las mujeres para obtener el deseado noviazgo y d) la soledad que viven las mujeres estudiantes durante los estudios universitarios. En esta universidad predomina la población masculina.

La violencia se presentó en forma de celos de los hombres para con las mujeres; el control de los hombres sobre ellas en aspectos como la vestimenta, el maquillaje y con quién deben o no socializar. Además, los autores refieren violencia sexual, la cual iba desde tocamientos sin consentimiento, hasta violaciones, así como la existencia de embarazos no deseados y aquéllos posiblemente intencionales con el fin de “atar” a la pareja masculina; otro aspecto violento fue la irresponsabilidad del novio para con la novia.

Rodríguez (s/f) se interesó en conocer el maltrato entre novios universitarios de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), entrevistó a 760 mujeres y 810 hombres entre 14 y 26 años que vivían o habían vivido relaciones de noviazgo. La violencia que se presentó fue: a los hombres se les negaba el afecto, se les criticaba y se les insultaba, además de dejarles de hablar. Según la investigadora, el 86.6% de los hombres dijeron haber sufrido algún tipo de maltrato por parte de las mujeres en el noviazgo; el 79.3% de ellas declaró también haber sido víctimas de estos mismos tipos de violencia en su relación de noviazgo.

García de la Torre (2006) realizó un estudio epidemiológico de tipo transversal en las facultades de Ingeniería, Medicina y Derecho en la Universidad Nacional Autónoma de México aplicando un cuestionario sobre violencia en el noviazgo. Su muestra fue seleccionada al azar, las edades de los entrevistados fluctuaron entre los 17 y 25 años;

con más de un mes de relación y sin ningún tipo de vínculos legales o de cohabitación, con una moda de siete meses de relación de noviazgo. Los resultados principales se sintetizan en el siguiente cuadro:

Cuadro 1
Frecuencia de respuestas afirmativas para violencia verbal, psicológica y económica reportada por hombres y mujeres

Item	%
Violencia verbal	
2. ¿Te grita?	31.2
3. ¿Te insulta?	14.3
Violencia psicológica	
4. ¿Duda de tu capacidad para realizar alguna actividad (por ejemplo, para entender las materias, para practicar un deporte, para aprender un oficio, etc.)?	23.2
5. ¿Te critica delante de amigos o familiares?	18.1
6. ¿Muestra desacuerdo con respecto a tu manera de hablar a la gente?	46.8
7. ¿Muestra desacuerdo con respecto a tu manera de tratar a la gente?	45.9
8. ¿Consideras que tu pareja te miente en aspectos que te lastiman?	32.9
9. ¿Hace comentarios de desagrado con respecto a tu físico?	13.5
10. Cuando tu pareja se molesta contigo, ¿te deja de hablar?	58.2
11. Cuando tu pareja se molesta contigo, ¿te dice que sería mejor acabar con la relación?	32.1
12. ¿Te sugiere como vestirse?	38.8
13. ¿Es celoso(a)?	75.1
14. ¿Ocultas información para complacer a tu pareja y no tener problemas?	52.3
15. Si contradices a tu pareja, ¿se enoja o molesta?	42.2
16. ¿Para complacer a tu pareja has perdido: amigas, amigos, trabajo, viajes, contactos familiares o diversiones?	38.0
17. ¿Procuras no hacer cosas que disgusten a tu pareja porque temes a sus reacciones?	38.0
18. Durante una discusión, ¿tu pareja ha destrozado cosas o te ha amenazado con algún objeto?	7.1
Violencia económica	
19. ¿Toma tus cosas o tu dinero sin tu consentimiento?	8
20. ¿Te obliga a cubrir sus gastos personales?	8.3
21. Si tu pareja cubre tus gastos, ¿sientes que debes darle algo a cambio?	26.5

Fuente: García de la Torre y colaboradores (2006).

Un estudio enfocado específicamente en la coerción sexual fue realizado por Saldívar (2008), en jóvenes parejas en algunas universidades de la Ciudad de México. Organizaron grupos focales de 27 participantes, dos grupos de mujeres y dos de hombres. Abordaron el significado y la interpretación a la coerción sexual en contextos de cortejo o “ligue” y en el noviazgo. Encontraron que la coerción sexual era una práctica común y oculta que la cultura significa como “normal”; es decir, la presión, insistencia, tocamientos e insinuaciones constantes para obtener el consentimiento de relaciones sexuales no se consideran violencia, por lo que tal coerción suele pasar

inadvertida. Se presenta en las estrategias románticas para “ligar” en dos formas principales: las directas, consistentes en el uso abierto de la fuerza física, psicológica o económica para presionar a la pareja y las indirectas, que son más sutiles y que generalmente tienen éxito.

Los hombres realizaban coerción sexual psicológica con estrategias tales como decirles que las van a dejar de querer, amenazas de abandono, exigencia de prueba de amor; actitudes de poco interés, chantaje, manipulación con el “ya no te quiero”, “hasta aquí terminó”, etc. Las tácticas directas más empleadas consistieron en la excitación por medio de tocamientos, el uso de alcohol o situaciones íntimas, como besos, abrazos, invitaciones a su casa cuando ésta está sola, etc.

Las mujeres utilizaban el chantaje, como fingirse ofendidas y la manipulación con amenazas como “te voy a dejar”, “me voy con otro”, etc., también el “ya no me quieres”, “ya no me tocas”, “andas con otra”, así como cuestionando su desempeño sexual. Entre las tácticas directas se registraron el usar vestimenta provocativa, los tocamientos, los “calentones” y cuestionamientos tales como: ¿eres gay? así como frases para ejercer presión: “eres homosexual”, “qué ¿eres impotente?”, “lo que pasa es que eres *puto*, por eso no quieres”, etc.

Mujeres como blancos de violencia en contextos universitarios mexicanos

Entre los investigadores que asumieron a las mujeres como blancos y a los hombres como perpetradores en México se puede citar la investigación de Osorio y Ruíz (2011), en la que indagaron la relación entre maltrato y autoestima de estudiantes universitarias de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM. Participaron 121 mujeres (edad media, 20.92 años) con una relación de noviazgo de mínimo seis meses. Aplicaron dos

instrumentos, uno para evaluar la violencia en el noviazgo y otro para valorar su autoestima. Encontraron una correlación moderada negativa significativa entre las dos variables, mientras mayor era el nivel de maltrato reportado la autoestima era menor. El maltrato que predominó fue el sexual, seguido del vinculado a las relaciones sociales: aquéllas con parejas mayores, de niveles escolares inferiores y con familiares violentos.

Adams y Cervantes (2012) indagaron la violencia pasiva en las parejas de novios relacionada con el control, la desmoralización, la sexualidad, la dependencia y el nivel de autoestima. La investigación se realizó en la Universidad Iberoamericana, con 201 mujeres, y en la Universidad Autónoma del Estado de México, con 199; un total de 400. Emplearon el test de Rosenberg (que es una escala ampliamente usada en la investigación social desarrollada por el sociólogo Morris Rosenberg para dar cuenta de la autoestima) con el fin de determinar las diferencias entre las dos universidades. Aplicaron la prueba Levene para la igualdad de varianzas y la homogeneidad de los grupos; también utilizaron la significancia bilateral de la prueba t de Student para aceptar o no la hipótesis nula.

Las opiniones de las estudiantes en ambas instituciones fueron similares en cuanto a haber sufrido violencia de sus parejas y haber perdido valor, ánimo, esperanza, autoestima por ello, así como haber sufrido incluso violencia sexual. No hubo diferencias significativas entre las dos universidades, las varianzas de Levene fueron iguales. Con la t de Student se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre las dos universidades, las estudiantes de la UIA estaban más de acuerdo con que la pareja pretendía ejercer poder e imponerse (12.279; UAEM, 10.854). Las de la UIA estuvieron más de acuerdo con que el afecto a su pareja las hacía renunciar a sus propios deseos (23.37; UAEM, 20.34). Las de la

Iberoreconocieron más el control masculino y manifestaron que aumentó su felicidad y autoestima al tener pareja y ser aprobadas por ellos (parecerían estar refuncionalizandola violencia suave de Bourdieu -1998- sintiéndose mejor al ser controladas por sus parejas).

Existen investigaciones relacionadas con la violencia hacia la mujer en sus relaciones de noviazgo en el contexto universitario, y que son lecturas recomendables para ampliar la información, tales como: Arbach y Alvarez (s/f), Morales y Rodríguez (2012), Olvera y Arias (2012), Ramírez y Núñez (2010), Rivera (2006), Vázquez y Castro (2009), Osorio y Ruíz (2011), Adams y Cervantes (2012), entre otros.

Capítulo 3. Violencia en la pareja en México

Mujeres como blancos de violencia

La Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH), en sus tres levantamientos: 2003, 2006 y 2011, recopiló información para dar cuenta de la incidencia de violencia ejercida contra las mujeres mayores de 15 años (emocional, económica, física y sexual), a nivel de entidad federativa y nacional. Adicionalmente, recabó datos sobre su ocurrencia en diversos ámbitos: de pareja, patrimonial, familiar, escolar, laboral y comunitario. Asimismo, indagó sobre las características de las mujeres que han sido víctimas y las consecuencias derivadas de estos actos.

La encuesta 2011 encontró que en México 46.1% de las mujeres de 15 años y más sufrió algún incidente de violencia por parte de su esposo o pareja, ex-esposo, ex-pareja o novio durante su última relación. La entidad federativa con mayor prevalencia fue el Estado de México, con 56.9%; le siguieron Nayarit 53.7%, Sonora 53.7%, Distrito Federal 51.9% y Colima 50.2%, la entidad federativa con menor prevalencia fue Chiapas 29.8%.

Cuatro de cada 10 mujeres (42.4%) habían sido humilladas, menospreciadas, encerradas, les habían destruido sus cosas o las del hogar, habían sido vigiladas, amenazadas con abandonarlas, correrlas de la casa, quitarle a sus hijos, con algún arma, con matarlas o con matarse (violencia emocional). Dos de cada 10 (24.5%) habían recibido reclamos por la forma en que gastaban el dinero, les habían prohibido trabajar o estudiar, les habían quitado dinero o bienes como terrenos, propiedades, etc. (violencia económica). A 13 de cada 100 (13.5%) las habían golpeado, amarrado, pateado, tratado de ahorcar, asfixiar o agredido con un arma (violencia física). A 7 de cada 100 (7.3%) les habían exigido o las habían obligado a tener relaciones sexuales

contra su voluntad o las habían obligado a tener prácticas sexuales que no les gustaban o con las que no estaban de acuerdo⁸ (violencia sexual) (INMUJERES, 2011).

Sánchez, reportó que la Ciudad de México es la entidad federativa con el mayor número de población joven el 30% (2 millones 639 mil personas) se encuentra entre los 15 y 29 años. De éstos, el 48.3% son hombres y el 51.7% son mujeres. Declaró que tres de cada cinco mujeres y hombres jóvenes sufrieron violencia en el noviazgo, al 15% de las mujeres las habían violentado sexualmente, el 50% celaban a sus parejas, lo que frecuentemente acababa en violencia física. En las relaciones de noviazgo destructivas había un 76% de parejas que sufrían violencia; de éstas el 39% padecía violencia física y verbal, otro 39% ataques emocionales (Sánchez, 2012).

Se hace notar que la sociodemografía y los estudios diversos, asumen mayoritariamente a las mujeres como los blancos y a los hombres como los perpetradores, aunque comienza a registrarse también el maltrato hacia los hombres por parte de sus parejas femeninas (Joves, s/f), así como los condicionantes culturales que dificultan la aceptación y la denuncia de esta situación (Fontena y Gatica, s/f). El fenómeno ha comenzado a ser difundido en diversos lugares de la República Mexicana, incluso en los medios (Arias, 2012; Camacho, 2013; Carrasco, 2013). Países como Canadá han comenzado a alertar a su población sobre el problema, así como a ofrecer alternativas en caso de que los hombres se identifiquen como blancos de esta violencia (http://www.child.alberta.ca/home/documents/familyviolence/doc_opfvb_translated_Men_Spanish_bw.pdf). Asimismo, se han publicado ya libros sobre el tema, por ejemplo,

⁸Un listado de indicadores resultado de esta encuesta puede ser consultado en el Sistema de Indicadores de Género (SIG) del INMUJERES, siguiendo la liga: http://estadistica.inmujeres.gob.mx/formas/temas_descripcion.php?IDTema=4.

Toldos (2013), así que comienza a visibilizarse y a construirse el concepto de hombres maltratados por sus parejas femeninas.

Hombres como blanco de violencia

En nuestro país, el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ) y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2007) en 2007 llevaron a cabo la I Encuesta Nacional sobre Violencia en el Noviazgo en México (ENVIN, 2007), aplicada en contextos urbanos y rurales a personas de ambos sexos entre 15 y 24 años que tenían una relación de noviazgo al momento del levantamiento de los datos. Jóvenes mexicanos en situación de noviazgo fueron 7,278,236 de una población de ese grupo de edad de 14,61,802.

La encuesta la agrupó en tres tipos: física, psicológica y sexual. Se encontró que el 15% de jóvenes experimentó violencia física, en las zonas rurales fue de 13.2% y en las urbanas de 16.4%. Con respecto a la psicológica, la sufrieron 76%, en las zonas urbanas 73.6% y en las rurales 74.7%. Se encontró que el 16.5% de las mujeres en zonas urbanas y rurales había sufrido violencia sexual.

Con este mismo instrumento se detectó que los hombres también habían recibido violencia por parte de su pareja; 66%, o sea 734 mil 634, en comparación con las mujeres, que fueron el 34% o 392 mil 291 (ENVIN, 2007) (es decir, según la encuesta, fue mayor la violencia de las mujeres hacia los hombres).

Por otra parte, en *Vanguardia* (2014) se publicó que en México la violencia femenina en contra de sus novios era del 15% sufriendo violencia psicológica, sólo el 2% levantó denuncias en contra de su pareja. También reportó que los hombres padecen más violencia emocional al estar reprimidos y no saben cómo manejar su

afectividad. Nelia Tello, profesora de la Escuela Nacional de Trabajo Social de la UNAM, encontró que los hombres padecen intimidación en la familia, la cual va disminuyendo su autoestima y la confianza en sí mismos. Por otra parte, se reportó también que muchas veces las mujeres se hacen las víctimas para doblegarlos, sin considerar que eso también les causa problemas a ellas (*Vanguardia*, 2014).

Universitarios en México

En un contexto donde los jóvenes se encuentran en su mayoría excluidos de la educación, en general, y de las instituciones de educación superior, en particular, y el 71.9% de ellos desempeñan trabajos precarios, que no subsanan las tasas de desempleo que han acuñado el término “nini” para describir a ese enorme conjunto de ellos que ni estudia, ni trabaja, los universitarios son un grupo privilegiado. México tiene el tercer lugar de los jóvenes entre 15 y 29 años en condición de ninis, con un 58%, de entre los 34 países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, siendo la mayor proporción mujeres 37.8%, porcentaje tres veces mayor que el de los hombres en ese rango de edad 11% (*ADNpolítico*, 2013).

Por tanto, los jóvenes universitarios se encuentran en una posición especial (Fuentes, 2013; Negrete y Leyva, 2013), dado que en este difícil contexto han logrado ingresar a cursar estudios superiores. A pesar de las altas tasas de rechazo a la educación superior, los estudiantes universitarios sí lograron un espacio dentro de ésta, por lo que en sus vidas las actividades académicas se vuelven centrales, a la vez que las universidades son su contexto principal de socialización y un referente estructurante durante varios años para los que no desertan durante el primer año de la carrera, que son muchos. No es poco frecuente que sus compañeros de clase sean sus amigos, que

en las aulas o los pasillos conozcan a sus novios o novias y que juntos realicen no sólo actividades de estudio, sino también de recreación.

La sociedad actual valora mucho el conocimiento bajo el supuesto que éste es la fuente principal de producción, riqueza y poder. Así es que en la sociedad actual, los universitarios han adquirido un papel central; cuando menos en términos teóricos (Suárez y Pérez, 2008) porque ya se ha señalado que buena parte de ellos no encuentra empleo o lo hace fuera del nivel de la capacitación universitaria que adquirió al concluir la carrera.

Así, el término “universitarios” se refiere a una categoría social que significa una pertenencia e identidad con la que se designa a aquellos jóvenes adscritos a prácticas académicas propias de cada licenciatura, también a la participación de manera variable a la oferta cultural que ofrece la institución; por lo que se desarrolla una apropiación y, paulatinamente, son reconocidos por la sociedad como individuos competentes en la medida en que se produce una adecuación entre las exigencias universitarias, en términos de contenido intelectual, métodos de exposición del saber y los hábitos del trabajo que desarrollan los propios jóvenes dentro y fuera del salón de clases (De Garay, 2005).

Los universitarios constituyen un sector compacto, visible, demandante y privilegiado, pero no homogéneo. En su interior pesan grandes diferencias: según el origen socio-profesional de los padres, el sexo/género del estudiante, su identidad y preferencias sexuales, su declaración explícita de creencias religiosas, su edad; su origen étnico, su lugar de residencia y un largo etcétera; en conclusión, los universitarios son sólo “formalmente iguales” (Suárez y Pérez, 2008; De Garay, 2005).

Entre esas diferencias puede incluirse el tipo de relaciones de pareja que establecen, en algunas de las cuales se instalan ejercicios de poder que se imbrican en todas sus relaciones que van desde el trato con profesores y compañeros, hasta el comportamiento de género, las relaciones personales íntimas amorosas o la presencia violencia en el noviazgo. Dicha violencia entre estudiantes universitarios en México ha sido investigada, por ejemplo, Rojas (2013) realizó una revisión de los estudios publicados entre 2002 y 2012 (10 años) sobre violencia en el noviazgo entre universitarios en México, que incluye varias de las investigaciones aquí citadas.

Violencia en la pareja de los estudiantes de licenciatura en antropología

La antropología en México como disciplina, y los antropólogos como personas, se asumen progresistas, de vanguardia, contestatarias, que, por tanto, rompen estereotipos y se sitúan por fuera de los convencionalismos sociales, como son las simbolizaciones tradicionales de qué es ser hombre y qué es ser mujer y cómo deben ser las relaciones de pareja. Por lo tanto, resultó interesante averiguar las congruencias o incongruencias con respecto a esta autoimagen disciplinaria con las prácticas de quienes se están formando como sus futuros profesionales; se esperaba, por ejemplo, que los hombres no fueran “machistas”, ni violentos; que las mujeres defendieran sus derechos y fueran “alivianadas”, no sumisas, ni chantajistas, etc.

Por tanto, al diseñar el cuestionario a aplicar a los estudiantes de licenciatura de antropología en México se consideró importante incluir indicadores de la calidad de las relaciones de pareja (positivos y negativos); enfatizando que en casi todas las encuestas se eliminan las interacciones positivas, perdiendo así importante información

antropológica, aunque en este trabajo se privilegia el análisis de la presencia de violencia (que es un indicador negativo).

El cuestionario se aplicó entre 2010 y 2011 en las 18 escuelas de la Red que en ese entonces tenían programas de licenciatura en antropología (Cuadro 1); dicho instrumento fue elaborado conjuntamente en el marco del curso impartido por el Dr. Sigfrido Gerardo Huerta Alvarado⁽⁺⁾, considerando los intereses particulares de los estudiantes que formaron parte del equipo de investigación; la síntesis final del instrumento, la supervisión y las pruebas piloto corrieron bajo la dirección de la Dra. Florencia Peña; el diseño final e impresión estuvieron a cargo de Gerardo Gutiérrez, de la Universidad Autónoma Metropolitana, en comunicación con la Dra. Florencia Peña. Dicho instrumento se aplicó tanto directamente por el equipo como enviando a todas las universidades de la RedMIFA, siendo recopilado para su análisis (Peña y Urteaga, 2011).

Capítulo 4. Objetivo general

Comparar a partir de los resultados del cuestionario antes mencionado si hombres y mujeres heterosexuales estudiantes de licenciatura en antropología en México que manifestaron tener una relación de noviazgo, noviazgo formal o estar comprometidos al momento de la encuesta habían sido blancos o perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y/o económica en su relación de pareja.

Objetivos particulares

- Estimar la prevalencia de violencia psicológica, física, sexual o económica por parte de sus parejas.
- Estimar la frecuencia de perpetradores de violencia psicológica, física, sexual o económica hacia sus parejas.
- Comparar la frecuencia de violencia como blancos y como perpetradores entre hombres y mujeres.
- Efectuar las comparaciones entre hombres y mujeres por regiones, licenciaturas y año que cursan.

Capítulo 5. Metodología

En 2009 se puso en marcha el sub-proyecto “Sociodemografía, perfil socioeconómico y salud de los estudiantes de licenciatura de antropología. Una perspectiva juvenil nacional” dentro del proyecto “Antropología de la antropología. Balance y perspectivas de la antropología en México” de la Red Mexicana de Instituciones de Formación de Antropólogos (RedMIFA). El sub-proyecto ha sido co-coordinado por las Dras. Florencia Peña Saint Martin (Posgrado en Antropología Física, ENAH) y Maritza Urteaga Castro-Pozo (Posgrado en Antropología Social, ENAH).

Sus objetivos principales fueron: proporcionar información cuantitativa sobre la formación de los futuros antropólogos en el país y sus perfiles socioeconómicos y sociodemográficos que dieran sustento a las investigaciones de tipo cualitativo en marcha; incluir en el panorama de análisis la salud de los alumnos y otros temas que no se estaban desarrollando, propios de la juventud, tales como consumo de sustancias psicoactivas, relaciones de noviazgo, salud sexual y reproductiva, respeto / discriminación, etc.

Este equipo de investigadores⁹ y estudiantes, elaboraron un cuestionario¹⁰ de 132 reactivos para aplicarse en las 18 instituciones que entonces impartían licenciaturas antropológicas en las instituciones de la RedMIFA del país. El equipo lo aplicó directamente en cuatro instituciones y coordinó con las autoridades administrativas de la ENAH el envío del instrumento a las 14 escuelas y facultades restantes, recibiendo por mensajería los cuestionarios contestados; el instrumento se aplicó de octubre de 2010 a julio de 2011.

⁹ Compuesto por alumnos y profesores, incluido el Dr. Sigfrido Gerardo Huerta Alvarado^(†) que impartió un curso relativo a diseño de cuestionarios y colaboró en el diseño del instrumento aplicado.

¹⁰ Ver el cuestionario en: <https://dl.dropbox.com/u/4150459/00%20CUESTIONARIO.pdf>

Para este trabajo, de los resultados de la aplicación del cuestionario se seleccionaron a quiénes manifestaron ser menores a los 25 años de edad y tener novio(a), novio(a) formal o estar comprometidos. Se consideró importante averiguar si los o las encuestadas reconocían haber sido perpetradores de violencia en contra de sus parejas, no sólo blancos, como suele indagarse. Con esta estrategia se posibilitó que las mujeres reconocieran ser victimarias, lo cual avanza sobre los estudios tradicionales que miran a las mujeres como blancos y a los hombres como los perpetradores de violencia en el noviazgo.

Durante la aplicación del cuestionario, el total del alumnado inscrito en carreras antropológicas fue de 4,717 (suma de los datos reportados por cada institución como matrícula), se obtuvieron 2,500 respuestas (47%), pudiendo haber un sesgo de selección, dado que no se trabajó con muestras representativas, sino que se aplicó a los que estaban presentes en ese momento y quisieron responderlo. El diseño del cuestionario y la elaboración de la base de datos se llevaron a cabo en el Departamento de Admisión de la Rectoría General de la Universidad Autónoma Metropolitana. Para la consecución de los objetivos de este trabajo se eligieron 2,038 cuestionarios (81.5% del total), seleccionando a los estudiantes de hasta 25 años, de éstos se escogieron a los que declararon estar en relaciones de noviazgo heterosexual (1,210), de ellos 669 (57.8%) fueron mujeres y 541 (66.4%) hombres. Se eliminaron los estudiantes de la UACM por considerarse que su carrera no era estrictamente antropología (es una combinación entre sociología y antropología).

En este trabajo se indagaron dos áreas: haber sido blanco de violencia por parte del novio o la novia o haber perpetrado violencia contra ellas o ellos. La clasificación de los tipos de violencia, se basó en la clasificación reportada por el Consejo Nacional de

Población (2012), que los divide en psicológica o emocional, física, sexual y económica, mismos que se explican en el siguiente apartado.

Definiciones

Violencia psicológica, “es una forma de maltrato que se manifiesta con gritos insultos, amenazas, prohibiciones, intimidación, indiferencia, ignorancia, abandono afectivo, celos patológicos, humillaciones, descalificaciones, chantajes, manipulación y coacción. Con estas conductas el agresor pretende controlar al otro, provocándole sentimientos de devaluación, inseguridad, minusvalía, dependencia, y baja autoestima. Esta forma de violencia es más difícil de detectar que la violencia física pero puede llegar a ser muy perjudicial porque además de que es progresiva, en ocasiones logra causar daños irreversibles en la personalidad del agredido” (CONAPO, 2012). Las variables con las que se indagó fueron, como blancos de violencia:

- ¿Has sufrido agresión verbal fuerte por parte de tu pareja?
- ¿Tu pareja te ha denigrado(o), descalificado(o), menospreciado(o), (ridiculizándote, criticado tu físico, quién eres, a tu familia, tus amigos, etc.?)
- ¿Tu pareja te ha sido infiel?

Como perpetradores de violencia:

- ¿Has agredido verbalmente a tu pareja?
- ¿Has denigrado, descalificado, menospreciado a tu pareja?
- ¿Le has sido infiel a tu pareja?

Violencia física, “implica el uso de la fuerza para dañar al otro con todo tipo de acciones como empujones, jaloneos, pellizcos, rasguños, golpes, bofetadas, patadas y

aislamiento. El agresor puede utilizar su propio cuerpo o utilizar algún otro objeto, arma o sustancia para lograr sus propósitos” (CONAPO, 2012). Como blancos de violencia, se indagó a través de una sola variable:

- ¿Has sufrido golpes, empujones, por parte de tu pareja?

Como perpetradores de violencia:

- ¿Has golpeado, empujado a tu pareja?

Violencia sexual, “o abuso sexual, se refiere en primera instancia a la violación, pero también incluye la burla, la humillación o el abandono afectivo hacia la sexualidad y las necesidades del otro. Además, está la celotipia y todo tipo de acciones, chantajes, manipulaciones o amenazas para lograr actos o prácticas sexuales no deseadas o que generen dolor. Las relaciones sexuales frente a terceros y la utilización de objetos sexuales sin el consentimiento de la persona también se consideran formas de abuso sexual, que al igual que las demás, buscan el control, la manipulación y el dominio del otro”. CONAPO, 2012). Como blancos de violencia se indagó a través de dos preguntas:

- ¿Tu pareja te ha obligado a tener relaciones sexuales contra tu voluntad?
- ¿Tu pareja te ha obligado a tener prácticas sexuales con las que no estás de acuerdo?

Como perpetradores de violencia, la variable considerada fue:

- ¿Has obligado a tu pareja a tener prácticas sexuales con las que no está de acuerdo?

Violencia económica, “es una forma de amedrentar, someter o de imponer la voluntad en el otro usando los recursos económicos o los bienes personales. Si el agresor es el jefe del hogar o el responsable del mantenimiento de la familia, le

exigirá a la pareja todo tipo de explicaciones para “darle dinero”, o bien le dará menos cantidad de la que se necesita. Puede suceder también, que aunque la familia necesite los recursos, le impedirá a su pareja que trabaje para que no tenga la posibilidad de tener autonomía económica y él continuar con el control sobre la familia. Otra forma de violencia económica es cuando el agresor destruye los bienes personales del otro o dispone de los recursos económicos propios y de la persona que está siendo violentada, sólo para su propio beneficio -alcohol, amigos, etc.- (CONAPO, 2012). Como blancos de violencia, se evaluó con una pregunta:

- ¿Tu pareja controla tus gastos?

Como perpetradores de violencia:

- ¿Controlas los gastos de tu pareja?

Todas las variables involucradas son categóricas o nominales. Como ya se dijo, dado que la bibliografía de manera abundante asume a las mujeres como víctimas de violencia y a los hombres como perpetradores, además de que generalmente sólo indaga si se ha sido blanco de violencia, se eligió preguntar a mujeres y a los hombres por igual si habían sido blancos o perpetradores de violencia para comparar los resultados entre ambos sexos.¹¹

Plan de análisis

Tratándose de variables categóricas se eligió la prueba Chi cuadrada para medir la significancia estadística entre hombres y mujeres o la falta de ella. Esta prueba de asociación calcula la diferencia entre los valores de distribución reales con respecto a

¹¹ Se habla de sexos y no géneros, porque en una encuesta en realidad se sabe si son hombres o mujeres, no el orden simbólico basado en la base material del sexo biológico.

los esperados, calculando el valor de p; considerando que hay diferencias significativas al asociar las variables independientes y dependientes si la p es menor o igual a .05.

Se compararon hombres con mujeres utilizando las variables arriba listadas, en la población general; al ser el primer estudio en su tipo se exploraron posibles asociaciones entre variables con el fin de valorar su posible poder explicativo.

- Por zonas geográficas, basadas en la propuesta de Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES, 2011),¹²pero dado que en algunas regiones la población era muy pequeña y no era útil para efectuar comparaciones, se decidió reagruparla en cuatro: norte (Chihuahua, San Luis Potosí y Zacatecas); centro (Guanajuato, Jalisco, Guerrero, Hidalgo, Estado de México, Morelos, Puebla, Querétaro); sureste (Chiapas, Oaxaca, Quintana Roo, Veracruz y Yucatán) y metropolitana (Distrito Federal)(Peña, Villa y Juárez, 2011).
- Por licenciatura, éstas se reclasificaron en sub-disciplinas: antropología física, antropología social, arqueología, etnohistoria, etnología, historia, lingüística, y en aquellas IES en las que los planes de estudio abarcaban una amplia gama de posibilidades, se le llamó modelos combinantes. Lo anterior para unificar denominaciones con el fin de compararlas entre sí, por ejemplo, antropología social es denominada simplemente antropología en varias instituciones (Peña, Villa y Juárez, 2011).

¹²ANUIES 2011: <http://www.anuies.mx/content.php?varSectionID=142>

- Por año que cursaban: primero, segundo, tercero y último (como una forma de estandarizar en años lectivos, semestres, cuatrimestres, trimestres escolares). El periodo escolar que cursan los estudiantes, presentaba el problema de que en algunas escuelas tenían distintos periodos lectivos, tales como: semestres, cuatrimestres y trimestres, así que se buscó hacer equivalencias, agrupándolos por años escolares: primero (1 y 2 ° semestres, 1, 2, 3 y 4° trimestres, 1, 2 y 3° cuatrimestres); segundo (4 y 5° semestres, 5, 6, 7 y 8° trimestres, 4, 5 y 6° cuatrimestres); tercero (6 y 7° semestres, 7, 8 y 9° cuatrimestres) y último (8 y 9° semestres, 9, 10, 11 y 12° trimestres, 10, 11 y 12° cuatrimestres), (Peña, Villa y Juárez, 2011).

Para su análisis, los datos de la encuesta fueron divididos en dos grandes grupos:

Blancos de violencia: violencia psicológica, has sufrido agresión verbal fuerte por parte de tu pareja, tu pareja te ha denigrada(o), descalificada(o), menospreciada(o), ridiculizándote, criticado tu físico, quién eres, a tu familia, tus amigos, etc., tu pareja te ha sido infiel. Violencia física, Has sufrido golpes, empujones, por parte de tu pareja, Violencia sexual, tu pareja te ha obligado a tener relaciones sexuales contra tu voluntad, tu pareja te ha obligado a tener prácticas sexuales con las que no estás de acuerdo. Violencia económica, tu pareja controla tus gastos.

Perpetradores de violencia: violencia psicológica, has agredido verbalmente a tu pareja, has denigrado, descalificado, menospreciado a tu pareja, ¿le has sido infiel a tu pareja? Violencia físicas, has golpeado, empujado a tu pareja. Violencia sexual, has obligado a tu pareja a tener prácticas sexuales con las que no está de acuerdo. Violencia económica, controlas los gastos de tu pareja.

Capítulo 6. Resultados

Cuadro 2
Instituciones de la Red-MIFA con licenciaturas en antropología, matrícula reportada y número de cuestionarios aplicados

Institución	alumnos inscritos	cuestionarios aplicados	%
1. Licenciaturas en Antropología Histórica, Antropología Lingüística, Antropología Social y Arqueología Facultad de Antropología Universidad Veracruzana	600	115	19.20
2. Licenciaturas en Antropología Social, Arqueología e Historia (no se consideraron Comunicación Social y Literatura Latinoamericana) Facultad de Ciencias Antropológicas Universidad Autónoma de Yucatán	260	134	51.50
3. Licenciatura en Antropología Social Unidad Académica de Antropología Social Universidad Autónoma de Guerrero	50	21	42.00
4. Licenciatura en Antropología Social Departamento de Antropología Facultad de Humanidades Universidad Autónoma del Estado de Morelos	53	32	60.40
5. Licenciatura en Antropología Centro de Estudios en Ciencias Sociales y Humanidades División de Estudios Históricos y Humanos Departamento de Historia Universidad de Guadalajara	20	20	100.00
Licenciatura en Antropología Social Centro Universitario del Norte Universidad de Guadalajara	40	29	72.5
6. Licenciatura en Antropología Social Área de Antropología Facultad de Ciencias Sociales Universidad Autónoma de Chiapas	290	39	13.45
7. Licenciatura en Antropología Social Colegio de Antropología Social Benemérita Universidad Autónoma de Puebla	350	192	54.85
8. Licenciaturas en Antropología Física, Antropología Social, Arqueología, Etnohistoria, Etnología, Historia y Lingüística Escuela Nacional de Antropología e Historia Instituto Nacional de Antropología e Historia	1,728	994	57.50
9. Licenciatura en Antropología Escuela Nacional de Antropología e Historia, Unidad Chihuahua Instituto Nacional de Antropología e Historia	82	82	100.00
10. Licenciatura en Antropología (áreas de formación especializante selectivas en: Antropología Física, Antropología Social, Antropología Lingüística y Arqueología) Colegio de Ciencias de la Cultura y Humanidades Instituto de Investigaciones en Humanidades Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca	32	13	40.60
11. Licenciatura en Antropología Social Área Académica de Historia y Antropología Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo	20	18	90.00
12. Licenciatura en Antropología Social División de Ciencias Sociales y Humanidades – Campus León Universidad Autónoma de Guanajuato	80	66	82.50
13. Licenciatura en Antropología Coordinación de Ciencias Sociales y Humanidades Universidad Autónoma de San Luis Potosí	130	68	52.30
14. Licenciatura en Antropología Facultad de Filosofía Universidad Autónoma de Querétaro	135	73	54.07
15. Licenciatura en Arqueología Unidad de Antropología Universidad Autónoma de Zacatecas	140	96	68.60
16. Licenciatura en Antropología Social Departamento de Antropología División de Ciencias Sociales y Humanidades Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa	150	134	89.35
17. Licenciatura en Antropología Social Facultad de Antropología Universidad Autónoma del Estado de México	470	338	72.0
Licenciatura en Arqueología Centro Universitario Tenancingo Universidad Autónoma del Estado de México	120	74	61.6
18. Licenciatura en Antropología Social Departamento de Ciencias Sociales Universidad de Quintana Roo	87	36	41.4
	4,717	2,500	52.9

Fuente: Peña y Urteaga, 2011

El Cuadro (2) consigna por institución de educación superior, el número de alumnos inscritos en el momento de la aplicación del cuestionario, así como el número y porcentaje de cuestionarios aplicados. De un total de respuestas de 2,500, 2,038 (81.5%) resultaron ser menores de 25 años, como ya se dijo, éstos fueron seleccionados para este análisis. Sería conveniente en un análisis posterior, investigar al 19.5% de estudiantes de licenciatura que rebasan esta edad.

Género, auto-adscripción

El Cuadro 3 arroja diferencias significativas en cuanto a género, es decir, hay más mujeres (58.3%) que hombres (41.7%) en la muestra general. Adicionalmente, se cuestionó en el mismo instrumento el grupo sexo-afectivo al que se adscriben: heterosexual, no heterosexual o con dudas en cuanto a su identidad¹³; donde los resultados fueron 32 mujeres (3.0%) y 19 hombres (2.5%) con tales dudas sexo-filiales. El mismo cuadro revela que tres mujeres se auto-adscribieron al género masculino y un hombre lo hizo al género femenino, es decir, hay una abrumadora correspondencia entre sexo biológico y la identidad de género, siendo reducida la posibilidad de error de respuesta por el diseño del cuestionario y de captura por la forma en que se construyó la base de datos, es posible concluir que este dato es confiable. El 61.3% tenía pareja, más hombres que mujeres se encontraban en esta condición en términos estadísticamente significativos (57.8% vs 66.4%, $p = 000$).

¹³La preferencia sexual no corresponde necesariamente al sexo biológico; lo que en el instrumento se buscó es la filia sexo-afectiva al que se adscriben y no al género biológico en este caso (Peña y Urteaga, 2011).

Cuadro 3
Género, auto-adscipción sexo-afectiva y relación de pareja, población general

Género y preferencias sexo-afectivas		Sexo					
		Mujer		Hombre		Total	
		n	%	n	%	n	%
Género: p = .000	Femenino	1142	99.7	1	.1	1143	58.3
	Masculino	3	.3	813	99.9	816	41.7
Preferencia sexo-afectiva p = .514	Heterosexual	931	88.1	651	87.1	1582	87.7
	No heterosexual	94	8.9	77	10.3	171	9.5
	Con dudas	32	3.0	19	2.5	51	2.8

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía, perfil socioeconómico y salud de los estudiantes delincuencia en antropología. Una perspectiva juvenil nacional”, 2011 (en adelante “Sociodemografía...”)

Nota 1: aquí y en adelante, las variables sombreadas son estadísticamente significativas, el porcentaje mayor se destaca en negritas.

Nota 2: en todos los cuadros los porcentajes de hombres y mujeres corresponden al total de ese género en la muestra.

La información recolectada indica que es una población homogénea en cuanto a las relaciones de pareja y la duración de éstas; la inmensa mayoría ya había tenido pareja al momento de contestar el cuestionario (Cuadro 4). No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la duración de las parejas entre hombres y mujeres. La moda para mujeres (145, 37.7%) y hombres (84, 39.8%) se ubicaba en relaciones recientes de hasta un año 38.4%, aunque es de hacer notar que a pesar de su corta edad, un quinto de los hombres y de las mujeres habían durado hasta cinco años con la misma pareja, aunque la misma proporción tenía relaciones de menos de seis meses.

Cuadro 4
Hombres y mujeres heterosexuales en relaciones de noviazgo

Duración de la pareja		Sexo					
		Mujer		Hombre		Total	
		n	%	n	%	n	%
En su caso ¿Cuánto llevas con tu pareja actual? p = .929	Nunca he tenido pareja	1	.3	1	.5	2	.3
	Actualmente no tengo pareja	4	1.0	2	.9	6	1.0
	Menos de seis meses	85	22.1	51	24.2	136	22.8
	Menos de un año	40	10.4	21	10.0	61	10.2
	Hasta un año	145	37.7	84	39.8	229	38.4
	Hasta cinco años	88	22.9	44	20.9	132	22.1
Más de cinco años	22	5.7	8	3.8	30	5.0	

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

Como puede concluirse del Cuadro 5, no hay diferencias significativas entre hombres y mujeres que hayan tenido pareja por regiones y por año que estudiaban, como era de esperarse por el momento en la vida que pasan todos, en función de su edad. Sin embargo, entre los antropólogos físicos y los lingüistas, más mujeres que hombres declararon haber tenido pareja, mientras que más hombres que mujeres lo hicieron en los modelos combinantes. Para responder a estas características habría que llevar a cabo estudios cualitativos que explicaran estas tendencias.

Cuadro 5
Estudiantes heterosexuales con pareja por regiones, carrera y año que estudian

Regionalización, carreras y año que estudian	Regiones	Sexo					
		Mujer		Hombre		Total	
		n	%	n	%	n	%
Regionalización basada en la de ANUIES p = .634	Norte	46	59.7	31	40.3	77	100.0
	Centro	134	67.0	66	33.0	200	100.0
	Sur-suroeste	49	62.8	29	37.2	78	100.0
	Metropolitana	160	62.3	97	37.7	257	100.0
Carreras p = .017	Antropología Social	237	65.1	127	34.9	364	100.0
	Arqueología	49	62.8	29	37.2	78	100.0
	Antropología física	22	75.9	7	24.1	29	100.0
	Historia	26	54.2	22	45.8	48	100.0
	Lingüística	10	83.3	2	16.7	12	100.0
	Etnología	26	60.5	17	39.5	43	100.0
	Etnohistoria	18	62.1	11	37.9	29	100.0
	Combinantes	1	11.1	8	88.9	9	100.0
Año que estudian p = .468	Primero	153	67.7	73	32.3	226	100.0
	Segundo	111	61.7	69	38.3	180	100.0
	Tercero	57	60.0	38	40.0	95	100.0
	Último	66	62.3	40	37.7	106	100.0
	Total	387	63.8	220	36.2	607	100.0

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

Por regiones, licenciaturas y año que cursaban no se encontraron en la población general diferencias estadísticamente significativas en cuanto a tener pareja o la duración de las relaciones entre hombres y mujeres (Cuadros 6, 7 y 8), por lo que se concluye que con respecto a esta variable se trata de una población relativamente homogénea (comparten el grupo de edad y el hecho de estar inscritos en carreras universitarias).

Cuadro 6
No han tenido, han tenido o tienen pareja, por regiones

Región Norte		Sexo					
		Mujer		Hombre		Total	
		n	%	n	%	n	%
¿Cuánto llevas con tu pareja actual? p = .956	Nunca he tenido pareja	.0	.0	.0	.0	.0	.0
	Actualmente no tengo pareja	1	22	0	.0	1	1.3
	Menos de seis meses	15	33.3	12	40.0	27	36.0
	Menos de un año	7	15.6	5	16.7	12	16.0
	Hasta un año	11	24.4	7	23.3	18	24.0
	Hasta cinco años	9	20.0	5	16.7	14	18.7
	Más de cinco años	2	4.4	1	3.3	3	4.0
Centro							
En su caso ¿Cuánto llevas con tu pareja actual? p = .583	Nunca he tenido pareja	1	.8	1	1.6	2	1.0
	Actualmente no tengo pareja	1	.8	1	1.6	2	1.0
	Menos de seis meses	25	19.1	13	20.6	38	19.6
	Menos de un año	14	10.7	7	11.1	21	10.8
	Hasta un año	59	45.0	31	49.2	90	46.4
	Hasta cinco años	23	17.6	10	15.9	33	17.0
	Más de cinco años	8	6.1	0	.0	8	4.1
Sur-sureste							
En su caso ¿Cuánto llevas con tu pareja actual? p = .783	Nunca he tenido pareja	0	.0	0	.0	0	.0
	Actualmente no tengo pareja	1	2.0	0	.0	1	1.4
	Menos de seis meses	7	14.3	2	8.3	9	12.3
	Menos de un año	5	10.2	1	4.2	6	8.2
	Hasta un año	20	40.8	13	54.2	33	45.2
	Hasta cinco años	13	26.5	7	29.2	20	27.4
	Más de cinco años	3	6.1	1	4.2	4	5.5
Metropolitana							
En su caso ¿Cuánto llevas con tu pareja actual? p = .989	Nunca he tenido pareja	0	.0	0	.0	0	.0
	Actualmente no tengo pareja	1	.6	1	1.1	2	.8
	Menos de seis meses	38	23.8	24	25.5	62	24.4
	Menos de un año	14	8.8	8	8.5	22	8.7
	Hasta un año	55	34.4	33	35.1	88	34.6
	Hasta cinco años	43	26.9	22	23.4	65	25.6
	Más de cinco años	9	5.6	6	6.4	15	5.9

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto "Sociodemografía...", 2011.

Cuadro 7
No han tenido, han tenido o tienen pareja, por licenciatura

Antropología Social		Sexo						
		Mujer		Hombre		Total		
		n	%	n	%	n	%	
En su caso ¿Cuánto llevas con tu pareja actual? p = .532	Moda	Nunca he tenido pareja	1	.4	1	.8	2	.6
		Actualmente no tengo pareja	3	1.3	2	1.7	5	1.4
		Menos de seis meses	44	18.9	29	24.2	73	20.7
		Menos de un año	31	13.3	16	13.3	47	13.3
		Hasta un año	90	38.6	51	42.5	141	39.9
		Hasta cinco años	49	21.0	17	14.2	66	18.7
		Más de cinco años	15	6.4	4	3.3	19	5.4
Arqueología								
En su caso ¿Cuánto llevas con tu pareja actual? p = .803	Moda	Nunca he tenido pareja	0	.0	0	.0	0	.0
		Actualmente no tengo pareja	0	.0	0	.0	0	.0
		Menos de seis meses	16	32.7	8	27.6	24	30.8
		Menos de un año	1	2.0	2	6.9	3	3.8
		Hasta un año	17	34.7	9	31.0	26	33.3
		Hasta cinco años	13	26.5	8	27.6	21	26.9
		Más de cinco años	2	4.1	2	6.9	4	5.1
Antropología física								
En su caso ¿Cuánto llevas con tu pareja actual? p = .856 Moda	Moda	Nunca he tenido pareja	0	.0	0	.0	0	.0
		Actualmente no tengo pareja	0	.0	0	.0	0	.0
		Menos de seis meses	8	36.4	2	33.3	10	35.7
		Menos de un año	2	9.1	0	.0	2	7.1
		Hasta un año	7	31.8	2	33.3	9	32.1
		Hasta cinco años	5	22.7	2	33.3	7	25.0
		Más de cinco años	0	.0	0	.0	0	.0
Historia								
En su caso ¿Cuánto llevas con tu pareja actual? p = .100	Moda	Nunca he tenido pareja	0	.0	0	.0	0	.0
		Actualmente no tengo pareja	1	3.8	0	.0	1	2.1
		Menos de seis meses	4	15.4	2	9.1	6	12.5
		Menos de un año	3	11.5	1	4.5	4	8.3
		Hasta un año	13	50.0	6	27.3	19	39.6
		Hasta cinco años	5	19.2	11	50.0	16	33.3
		Más de cinco años	0	.0	2	9.1	2	4.2
Lingüística								
En su caso ¿Cuánto llevas con tu pareja actual? p = .558	Moda	Nunca he tenido pareja	0	.0	0	.0	0	.0
		Actualmente no tengo pareja	0	.0	0	.0	0	.0
		Menos de seis meses	1	10.0	1	50.0	2	16.7
		Menos de un año	2	20.0	0	.0	2	16.7
		Hasta un año	3	30.0	1	50.0	4	33.3
		Hasta cinco años	3	30.0	0	.0	3	25.0
		Más de cinco años	1	10.0	0	.0	1	8.3
Etnología								
En su caso ¿Cuánto llevas con tu pareja actual? p = .490	Moda	Nunca he tenido pareja	0	.0	0	.0	0	.0
		Actualmente no tengo pareja	0	.0	0	.0	0	.0
		Menos de seis meses	7	26.9	5	31.3	12	26.6
		Menos de un año	1	3.8	0	.0	1	2.4
		Hasta un año	8	30.8	8	50.0	16	38.1
		Hasta cinco años	8	30.8	3	18.8	11	26.2
		Más de cinco años	2	7.7	0	.0	2	4.8
Etnohistoria								
En su caso ¿Cuánto llevas con tu pareja actual? p = .567		Nunca he tenido pareja	0	.0	0	.0	0	.0
		Actualmente no tengo pareja	0	.0	0	.0	0	.0
		Menos de seis meses	5	27.8	3	27.3	8	27.6
		Menos de un año	0	.0	1	9.1	1	3.4

Moda	Hasta un año	7	38.9	4	36.4	11	37.9
	Hasta cinco años	4	22.2	3	27.3	7	24.1
	Más de cinco años	2	11.1	0	.0	2	6.9
Modelos combinantes							
En su caso ¿Cuánto llevas con tu pareja actual? p = .112	Nunca he tenido pareja	0	.0	0	.0	0	.0
	Actualmente no tengo pareja	0	.0	0	.0	0	.0
	Menos de seis meses	0	.0	1	20.0	1	16.7
	Menos de un año	0	.0	1	20.0	1	16.7
	Hasta un año	0	.0	3	60.0	3	50.0
	Hasta cinco años	1	100.0	0	.0	1	16.7
	Más de cinco años	0	.0	0	.0	0	.0

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

Cuadro 8
No han tenido, han tenido o tienen pareja, por año que estudian

Primero		Sexo						
		Mujer		Hombre		Total		
		n	%	n	%	n	%	
En su caso ¿Cuánto llevas con tu pareja actual? p = .646	Moda	Nunca he tenido pareja	0	.0	1	1.4	1	.4
		Actualmente no tengo pareja	2	1.3	1	1.4	3	1.3
		Menos de seis meses	35	23.0	22	30.6	57	25.4
		Menos de un año	20	13.2	9	12.5	29	12.9
		Hasta un año	58	38.2	26	36.1	84	37.5
		Hasta cinco años	30	19.7	10	13.9	40	17.9
		Más de cinco años	7	4.6	3	4.2	10	4.5
Segundo								
En su caso ¿Cuánto llevas con tu pareja actual? p = .998	Moda	Nunca he tenido pareja	0	.0	0	.0	0	.0
		Actualmente no tengo pareja	0	.0	0	.0	0	.0
		Menos de seis meses	24	21.8	14	21.9	38	21.8
		Menos de un año	11	10.0	7	10.9	18	10.3
		Hasta un año	45	40.9	27	42.2	72	41.4
		Hasta cinco años	26	23.6	14	21.9	40	23.0
		Más de cinco años	4	3.6	2	3.1	6	3.4
Tercero								
En su caso ¿Cuánto llevas con tu pareja actual? p = .886	Moda	Nunca he tenido pareja	1	1.8	0	.0	1	1.1
		Actualmente no tengo pareja	2	3.6	1	2.6	3	3.2
		Menos de seis meses	15	26.8	9	23.7	24	25.5
		Menos de un año	3	5.4	4	10.5	7	7.4
		Hasta un año	20	35.7	14	36.8	34	36.2
		Hasta cinco años	14	25.0	10	26.3	24	25.5
		Más de cinco años	1	1.8	0	.0	1	1.1
Último								
En su caso ¿Cuánto llevas con tu pareja actual? p = .542	Moda	Nunca he tenido pareja	0	.0	0	.0	0	.0
		Actualmente no tengo pareja	0	.0	0	.0	0	.0
		Menos de seis meses	11	16.9	5	14.7	16	16.2
		Menos de un año	6	9.2	1	2.9	7	7.1
		Hasta un año	21	32.3	16	47.1	37	37.4
		Hasta cinco años	18	27.7	9	26.5	27	27.3
		Más de cinco años	9	13.8	3	8.8	12	12.1

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

Hombres y mujeres como blancos de violencia

Población general (Cuadro 9). La mayor prevalencia de violencia entre estudiantes de licenciatura en antropología se presentó en contra de los hombres. En la población de estudio, fue la física, en la que se encontró que más hombres 19.2% que mujeres 8.5% declararon haber sido blanco de ésta, la diferencia es estadísticamente significativa ($p = .000$). Con diferencias significativas, le sigue en importancia la violencia económica en la que también más hombres 13.7% que mujeres 7.8% con una ($p = .042$), declararon ser controlados en sus gastos por sus parejas. Por último con diferencias significativas también, más hombres 8.2% que mujeres 2.4% afirmaron haber sido obligados por sus parejas a tener relaciones sexuales en contra de su voluntad ($p = .001$).

Cuadro 9
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, población general

Violencia psicológica	Sexo				Total	
	Mujeres		Hombres			
	n	%	n	%	n	%
Has sufrido agresión verbal fuerte por parte de tu pareja, $p = 1$	62	16.5	50	24.0	112	19.2
Tu pareja te ha denigrad@, descalificad@, menospreciad@ (ridiculizándote, criticado tu físico, quién eres, a tu familia, tus amigos, etc., $p = .710$	47	12.5	24	11.5	71	12.2
Tu pareja te ha sido infiel, $p = .701$	43	11.7	26	12.7	69	12.0
Violencia física						
Has sufrido golpes, empujones, por parte de tu pareja, $p = .000$	32	8.5	40	19.2	72	12.3
Violencia sexual						
Tu pareja te ha obligado a tener relaciones sexuales contra tu voluntad $p = .001$	9	2.4	17	8.2	26	4.5
Tu pareja te ha obligado a tener prácticas sexuales con las que no estás de acuerdo, $p = .923$	13	3.6	7	3.4	20	3.5
Violencia económica	n	%	n	%	n	%
Tu pareja controla tus gastos, $p = .042$	29	7.8	27	13.0	56	9.6

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

Como blancos, en la población de estudio, sin diferencias significativas entre hombres y mujeres, la mayor proporción se encontró en haber recibido agresiones verbales fuertes 19.2%; en orden descendente le siguió haber sido denigrados, etc. En adelante maltrato psicológico, 12.2%, luego infidelidad en la pareja 12% es decir, en la

población general la violencia psicológica fue la forma de violencia más comúnmente recibida. La violencia económica se presentó en cerca del 10% de las parejas 9.6%, siendo la violencia sexual la menos común (obligados a tener relaciones sexuales 4.5% y obligados a tener prácticas sexuales con las que no estaban de acuerdo, 3.5%).

Análisis por región

Región Norte (Cuadro 10). No hubo diferencias significativas entre hombres y mujeres en el tiempo que llevaban con pareja (Cuadro 6), siendo la moda en la región menos de seis meses 36.0%. Como blancos de violencia se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en violencia física ($p = 0.010$), siendo los hombres 32.3% quienes declararon haber sufrido más agresiones físicas por parte de sus parejas, en comparación con las mujeres 8.9%.

Cuadro 10
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, Región Norte

Violencia psicológica	Sexo				Total	
	Mujeres		Hombres		n	%
	n	%	n	%		
Has sufrido agresión verbal fuerte por parte de tu pareja $p = .059$	5	11.6	9	29.0	14	18.9
Tu pareja te ha denigrado, descalificado, menospreciado (ridiculizándote, criticado tu físico, quién eres, a tu familia, tus amigos, etc. $p = .841$	5	11.1	3	9.7	8	10.5
¿Tu pareja te ha sido infiel? $p = .498$	5	11.4	2	6.7	7	9.5
Violencia física						
Has sufrido golpes, empujones, por parte de tu pareja $p = .010$	4	8.9	10	32.3	14	18.4
Violencia sexual						
Tu pareja te ha obligado a tener relaciones sexuales contra tu voluntad $p = .770$	1	2.2	1	3.3	2	2.7
Tu pareja te ha obligado a tener prácticas sexuales con las que no estás de acuerdo $p = .347$	1	2.3	2	6.7	3	4.1
Violencia económica						
Tu pareja controla tus gastos $p = .069$	1	2.3	4	12.9	5	6.7

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto "Sociodemografía...", 2011.

En el resto de las variables estudiadas, los hombres y las mujeres recibieron proporciones iguales de violencia, desde el punto de vista estadístico, la más común fueron las agresiones verbales fuertes 18.9%, el maltrato psicológico 10.5% y la infidelidad en la pareja 9.5%, siendo, por tanto, la violencia psicológica la más común en esta región; seguida de violencia económica 6.7%, por último se ubicaron las agresiones relacionadas con violencia sexual (obligados a realizar prácticas sexuales con las que no se estaba de acuerdo 4.1% y obligados a tener relaciones sexuales 2.7%).

Región Centro (Cuadro 11). En esta región no hubo diferencias significativas entre hombres y mujeres en el tiempo de la relación ($p = .583$; Cuadro 6; moda, hasta un año, 46.4%). Se encontraron este tipo de diferencias entre hombres y mujeres ($p = .011$) en orden descendente: las agresiones verbales, siendo los hombres 29.8% los más agredidos; lo mismo que en cuanto a violencia física (golpes, empujones; 20.7%, $p = .006$); en cambio las mujeres declararon haber sido blancos de violencia sexual con mayor frecuencia que ellos (obligadas a tener sexo contra su voluntad; 5.6%, $p = .001$). El resto de variables se distribuyeron como sigue: maltrato psicológico 13.9% e infidelidades y control de gastos, 11.3% en ambas.

Cuadro 11
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, Región Centro

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has sufrido agresión verbal fuerte por parte de tu pareja p = .011	18	14.1	17	29.8	35	18.9
Tu pareja te ha denigrad@, descalificad@, menospreciad@ (ridiculizándote, criticado tu físico, quién eres, a tu familia, tus amigos, etc.) p = .841	15	11.7	11	18.6	26	13.9
¿Tu pareja te ha sido infiel? p = .203	13	10.1	8	14.0	21	11.3
Violencia física						
Has sufrido golpes, empujones, por parte de tu pareja p = .006	9	7.0	12	20.7	21	11.2
Violencia sexual						
Tu pareja te ha obligado a tener relaciones sexuales contra tu voluntad p = .866	2	1.6	8	13.8	10	5.3
Tu pareja te ha obligado a tener prácticas sexuales con las que no estás de acuerdo p = .001	7	5.6	1	1.7	8	4.4
Violencia económica						
Tu pareja controla tus gastos p = .432	14	11.0	7	11.9	21	11.3

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

Región Sur-sureste (Cuadro 12). No se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres en ninguna de las variables exploradas; las formas de violencia que no fueron diferentes en términos estadísticos entre hombres y mujeres se distribuyeron como sigue: la más común fue el la violencia física 16.7%, seguida de maltrato psicológico 15.1%, infidelidades 14.7%, violencia económica 10.8% y violencia sexual (forzados a tener relaciones sexuales 6.8% y a realizar prácticas sexuales con las que no estaban de acuerdo 5.6%).

Cuadro 12
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, Región Sur-sureste

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has sufrido agresión verbal fuerte por parte de tu pareja $p = .916$	11	23.9	7	25.0	18	24.3
Tu pareja te ha denigrad@, descalificad@, menospreciad@ (ridiculizándote, criticado tu físico, quién eres, a tu familia, tus amigos, etc.) $p = .412$	8	17.8	3	10.7	11	15.1
¿Tu pareja te ha sido infiel? $p = .901$	6	14.3	4	15.4	10	14.7
Violencia física						
Has sufrido golpes, empujones, por parte de tu pareja $p = .829$	7	15.9	5	17.9	12	16.7
Violencia sexual						
Tu pareja te ha obligado a tener relaciones sexuales contra tu voluntad $p = .382$	4	8.9	1	3.6	5	6.8
VS Tu pareja te ha obligado a tener prácticas sexuales con las que no estás de acuerdo $p = .558$	3	6.8	1	3.6	4	5.6
Violencia económica						
Tu pareja controla tus gastos $p = .128$	3	6.5	5	17.9	8	10.8

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

Región Metropolitana. No hubo diferencias significativas en el tiempo de relación ($p = .989$; moda, hasta un año, 34.6%). Sólo se encontraron diferencias estadísticas significativas ($p = .010$) en relación a la violencia sexual, los hombres 7.6% declararon haber sido obligados más frecuentemente a tener relaciones sexuales contra su voluntad que las mujeres 1.3%. Las demás formas de violencia en orden descendente fueron: agresiones verbales fuertes 18%, infidelidades 12.7%, maltrato psicológico 10.5%, lo que sitúa a la violencia psicológica como la más frecuente. Le siguieron violencia física 10%, violencia económica 8.9% y sexual en la forma de haber sido obligados a tener prácticas sexuales con las que no estaban de acuerdo 5, 2%.

Cuadro 13
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, Región Metropolitana

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has sufrido agresión verbal fuerte por parte de tu pareja p = .881	28	17.7	17	18.5	45	18.0
Tu pareja te ha denigrad@, descalificad@, menospreciad@ (ridiculizándote, criticado tu físico, quién eres, a tu familia, tus amigos, etc.) p = .275	19	12.1	7	7.7	26	10.5
¿Tu pareja te ha sido infiel? p = .847	19	12.3	12	13.2	31	12.7
Violencia física						
Has sufrido golpes, empujones, por parte de tu pareja p = .091	12	7.6	13	14.3	25	10.0
Violencia sexual						
Tu pareja te ha obligado a tener relaciones sexuales contra tu voluntad p = .010	2	1.3	7	7.6	9	3.6
Tu pareja te ha obligado a tener prácticas sexuales con las que no estás de acuerdo p = .279	2	1.3	3	3.3	5	2.0
Violencia económica						
Tu pareja controla tus gastos p = .171	11	7.1	11	12.2	22	8.9

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

Análisis por licenciatura

Antropología Social (Cuadro 14). Desde el punto de vista estadístico ($p = .006$), más hombres que mujeres declararon haber sido blanco de violencia física 19.1% al recibir golpes, empujones, etc. por parte de sus parejas. Asimismo, ellos consideraron con mayor frecuencia haber sido obligados a tener sexo en contra de su voluntad ($p = .005$; 18.4%).

Las variables sin diferencias significativas entre hombres y mujeres se comportaron como sigue: agresiones verbales fuertes (violencia psicológica 19.9%), denigraciones, descalificaciones, etc. 13.1%, infidelidades 12.8%, es decir, la más común fue la violencia psicológica. En frecuencia se situó después la violencia económica 9.3% y la sexual en su expresión de haber sido obligados a tener prácticas sexuales con las que no estaban de acuerdo 4.5%.

Cuadro 14
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, Antropología Social

	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Violencia psicológica						
Has sufrido agresión verbal fuerte por parte de tu pareja p = .079	39	17.2	29	25.2	68	19.9
Tu pareja te ha denigrad@, descalificad@, menospreciad@ (ridiculizándote, criticado tu físico, quién eres, a tu familia, tus amigos, etc.) p = .277	33	14.5	12	10.3	45	13.1
¿Tu pareja te ha sido infiel? p = .806	28	12.4	15	13.4	43	12.8
Violencia física						
Has sufrido golpes, empujones, por parte de tu pareja p = .006	20	8.8	22	19.1	42	12.2
Violencia sexual						
Tu pareja te ha obligado a tener relaciones sexuales contra tu voluntad p = .005	7	3.0	12	10.4	19	5.5
Tu pareja te ha obligado a tener prácticas sexuales con las que no estás de acuerdo p = .238	12	5.4	3	2.6	15	4.5
Violencia económica						
Tu pareja controla tus gastos p = .212	18	7.9	14	12.1	32	9.3

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

Arqueología (Cuadro 15). En esta licenciatura los hombres declararon ser más agredidos verbalmente ($p = .050$, 17.2%) y físicamente 9.1% que las mujeres. El resto de las variables en orden descendente fueron: violencia económica 8%, denigraciones, menosprecios, etc. 7.8%, infidelidades 6.7% y violencia sexual (ambas formas con una frecuencia de 2.7%).

Cuadro 15
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, Arqueología

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has sufrido agresión verbal fuerte por parte de tu pareja p = .050	2	4.3	5	17.2	7	9.2
Tu pareja te ha denigrad@, descalificad@, menospreciad@ (ridiculizándote, criticado tu físico, quién eres, a tu familia, tus amigos, etc.) p = .820	4	8.3	2	6.9	6	7.8
¿Tu pareja te ha sido infiel? p = .949	3	6.5	2	6.9	5	6.7
Violencia física						
Has sufrido golpes, empujones, por parte de tu pareja p = .050	2	4.2	5	17.2	7	9.1
Violencia sexual						
Tu pareja te ha obligado a tener relaciones sexuales contra tu voluntad p = .066	0	.0	2	7.1	2	2.7
Tu pareja te ha obligado a tener prácticas sexuales con las que no estás de acuerdo p = .063	0	.0	2	7.1	2	2.7
Violencia económica						
Tu pareja controla tus gastos p = .504	3	6.4	3	10.7	6	8.0

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

Antropología física (Cuadro 16). La única diferencia significativa en la que donde los hombres declararon ser más violentados fue con la infidelidad (p = .043, 33.3%) con respecto a las mujeres 4.5%.

Sin diferencias entre hombres y mujeres, las violencias fueron: denigraciones, descalificaciones, etc. 17.9%, agresiones verbales fuertes 14.3% y violencia física 3.6%, en esta licenciatura no se encontraron violencia económica ni violencia física.

Cuadro 16
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, Antropología Física

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has sufrido agresión verbal fuerte por parte de tu pareja p = .851	3	13.6	1	16.7	4	14.3
Tu pareja te ha denigrad@, descalificad@, menospreciad@ (ridiculizándote, criticado tu físico, quién eres, a tu familia, tus amigos, etc.) p = .932	4	18.2	1	16.7	5	17.9
¿ Tu pareja te ha sido infiel? p = .043	1	4.5	2	33.3	3	10.7
Violencia física						
Has sufrido golpes, empujones, por parte de tu pareja p = .595	1	4.5	0	.0	1	3.6
Violencia sexual						
Tu pareja te ha obligado a tener relaciones sexuales contra tu voluntad	0	.0	0	.0	0	.0
Tu pareja te ha obligado a tener prácticas sexuales con las que no estás de acuerdo	0	.0	0	.0	0	.0
Violencia económica						
Tu pareja controla tus gastos	0	.0	0	.0	0	.0

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

Historia (Cuadro 17). Aquí los hombres fueron estadísticamente más violentados con violencia física (p = .007, 42.9%), violencia económica (p = .014, 38.1%), agresión verbal fuerte (p = .049, 36.4%), ser denigrados, descalificados, etc., (p = .031, 33.3%).

Sin diferencias entre los sexos la violencia más común fue la infidelidad 24.4% y la violencia sexual (obligado a tener relaciones sexuales 6.5% y obligado a realizar prácticas sexuales con las que no estaban de acuerdo 2.2%).

Cuadro 17
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, Historia

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has sufrido agresión verbal fuerte por parte de tu pareja p = .049	3	12.0	8	36.4	11	23.4
Tu pareja te ha denigrad@, descalificad@, menospreciad@ (ridiculizándote, criticado tu físico, quién eres, a tu familia, tus amigos, etc.) p = .031	2	8.0	7	33.3	9	19.6
¿Tu pareja te ha sido infiel? p = .887	4	17.4	4	19.0	8	18.2
Violencia física						
Has sufrido golpes, empujones, por parte de tu pareja p = .007	2	8.3	9	42.9	11	24.4
Violencia sexual						
Tu pareja te ha obligado a tener relaciones sexuales contra tu voluntad p = .499	1	4.2	2	9.1	3	6.5
VS Tu pareja te ha obligado a tener prácticas sexuales con las que no estás de acuerdo p = .280	0	.0	1	4.8	1	2.2
Violencia económica						
Tu pareja controla tus gastos p = .014	2	8.0	8	38.1	10	21.7

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

Lingüística (Cuadro 18). La única diferencia significativa fue la infidelidad, más dirigida en contra de los hombres con ($p = .020$, 50.0%), en comparación a las parejas femeninas con él (cero casos).

En cuanto a las formas de violencia en las que no hubo diferencias significativas entre los sexos la más común fueron: las agresiones verbales fuertes 33.3%, en las infidelidades, la violencia física y la violencia económica hubo un caso 8.3%, no encontrándose en esta licenciatura denigraciones, ni violencia sexual.

Cuadro 18
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, Lingüística

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has sufrido agresión verbal fuerte por parte de tu pareja p = .273	4	40.0	0	.0	4	33.3
Tu pareja te ha denigrad@, descalificad@, menospreciad@ (ridiculizándote, criticado tu físico, quién eres, a tu familia, tus amigos, etc.)	0	.0	0	.0	0	.0
Tu pareja te ha sido infiel p = .020	0	.0	1	50.0	1	8.3
Violencia física						
Has sufrido golpes, empujones, por parte de tu pareja p = .640	1	10.0	0	.0	1	8.3
Violencia sexual						
Tu pareja te ha obligado a tener relaciones sexuales contra tu voluntad	0	.0	0	.0	0	.0
Tu pareja te ha obligado a tener prácticas sexuales con las que no estás de acuerdo	0	.0	0	.0	0	.0
Violencia económica						
Tu pareja controla tus gastos p = .640	1	10.0	0	.0	1	8.3

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

Etnología (Cuadro 19). En esta licenciatura se encontró que existía una diferencia significativa en infidelidades más comunes en contra de las mujeres (p = .034, 24.0%), en contraste con los hombres (ningún caso).

Sin diferencias significativas entre hombres y mujeres la violencia más común fue el maltrato verbal fuerte 26.8%, seguida de física 12.2%, denigraciones, descalificaciones y económica 9.8% en cada una, las dos formas de violencia sexual tuvieron un solo caso 2.4%.

Cuadro 19
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, Etnología

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has sufrido agresión verbal fuerte por parte de tu pareja p = .350	8	32.0	3	18.8	11	26.8
Tu pareja te ha denigrad@, descalificad@, menospreciad@ (ridiculizándote, criticado tu físico, quién eres, a tu familia, tus amigos, etc.) p = .092	4	16.0	0	.0	4	9.8
¿Tu pareja te ha sido infiel? p = .034	6	24.0	0	.0	6	14.6
Violencia física						
Has sufrido golpes, empujones, por parte de tu pareja p = .352	4	18.0	1	6.3	5	12.2
Violencia sexual						
Tu pareja te ha obligado a tener relaciones sexuales contra tu voluntad p = .418	1	4.0	0	.0	1	2.4
Tu pareja te ha obligado a tener prácticas sexuales con las que no estás de acuerdo p = .206	0	.0	1	6.3	1	2.4
Violencia económica						
Tu pareja controla tus gastos p = .545	3	12.0	1	6.3	4	9.8

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

Etnohistoria (Cuadro 20). No se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres en ninguna de las variables consideradas. En orden descendente las formas más comunes fueron: agresiones verbales fuertes 13.8%, económica 11.1%, física 10.3%, prácticas sexuales 3.7% en último lugar y con el mismo número de casos y porcentajes se situaron las denigraciones, denotaciones, y las relaciones sexuales indeseadas 3.6%.

Cuadro 20
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, etnohistoria

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has sufrido agresión verbal fuerte por parte de tu pareja p = .566	3	16.7	1	9.1	4	13.8
Tu pareja te ha denigrad@, descalificad@, menospreciad@ (ridiculizándote, criticado tu físico, quién eres, a tu familia, tus amigos, etc.) p = .206	0	.0	1	9.1	1	3.6
¿Tu pareja te ha sido infiel? p = .747	1	5.9	1	9.1	2	7.1
Violencia física						
Has sufrido golpes, empujones, por parte de tu pareja p = .862	2	11.1	1	9.1	3	10.3
Violencia sexual						
Tu pareja te ha obligado a tener relaciones sexuales contra tu voluntad p = .206	0	.0	1	9.1	1	3.6
VS Tu pareja te ha obligado a tener prácticas sexuales con las que no estás de acuerdo p = .398	1	6.3	0	.0	1	3.7
Violencia económica						
Tu pareja controla tus gastos p = .782	2	12.5	1	9.1	3	11.1

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto "Sociodemografía...", 2011.

Modelos combinantes (Cuadro 21). Tampoco se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres en ninguna de las variables consideradas. En orden descendente las formas más comunes fueron: agresiones verbales fuertes 37.5%, violencia física 22.2%, infidelidades 22.2% y denigraciones, menosprecios, etc. 11.1%. No se encontró violencia sexual ni económica en este grupo.

Cuadro 21
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, Modelos combinantes

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has sufrido agresión verbal fuerte por parte de tu pareja p = .408	0	.0	3	42.9	3	37.5
Tu pareja te ha denigrad@, descalificad@, menospreciad@ (ridiculizándote, criticado tu físico, quién eres, a tu familia, tus amigos, etc.) p = .708	0	.0	1	12.5	1	11.1
¿Tu pareja te ha sido infiel? p = .686	0	.0	1	14.3	1	12.5
Violencia física						
Has sufrido golpes, empujones, por parte de tu pareja p = .571	0	.0	2	25.0	2	22.2
Violencia sexual						
Tu pareja te ha obligado a tener relaciones sexuales contra tu voluntad	0	.0	0	.0	0	.0
Tu pareja te ha obligado a tener prácticas sexuales con las que no estás de acuerdo	0	.0	0	.0	0	.0
Violencia económica						
Tu pareja controla tus gastos	0	.0	0	.0	0	.0

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto "Sociodemografía...", 2011.

Por año que cursan

Primero (Cuadro 22). Los hombres 17.9% reportaron sufrir mayor violencia física que las mujeres, asimismo fueron más descalificados, denigrados, etc. 13.2% y más obligados a tener relaciones sexuales en contra de su voluntad 7.2%.

Sin diferencias entre los sexos las violencias fueron: agresiones verbales fuertes 16.1%, infidelidades 13.1%, control de gastos 10.7% y realizar prácticas sexuales con las que no está de acuerdo 1.4%.

Cuadro 22
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, primero

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has sufrido agresión verbal fuerte por parte de tu pareja p = .054	19	12.8	16	23.2	35	16.1
Tu pareja te ha denigrad@, descalificad@, menospreciad@ (ridiculizándote, criticado tu físico, quién eres, a tu familia, tus amigos, etc.) p = .039	19	12.8	9	13.2	28	13.0
¿Tu pareja te ha sido infiel? p = .440	21	14.3	7	10.4	28	13.1
Violencia física						
Has sufrido golpes, empujones, por parte de tu pareja p = .007	09	6.1	12	17.9	21	09.8
Violencia sexual						
Tu pareja te ha obligado a tener relaciones sexuales contra tu voluntad p = .023	02	1.4	5	07.2	7	03.3
Tu pareja te ha obligado a tener prácticas sexuales con las que no estás de acuerdo p = .953	02	1.4	01	01.5	3	01.4
Violencia económica						
Tu pareja controla tus gastos p = .071	12	8.2	11	16.4	23	10.7

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

Segundo (Cuadro 23). Más hombres 28.1% que mujeres 12.1% fueron agredidos verbalmente y sufrido violencia física 21.9% vs 5.5%.

Sin diferencias entre los sexos las infidelidades fue la forma de violencia más común 12.4%, seguida por los desprecios, denigraciones, etc. 11.0%, la violencia económica 7.6% y la obligatoriedad de realizar contra su voluntad ciertas prácticas sexuales 1.8%.

Cuadro 23
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, segundo

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has sufrido agresión verbal fuerte por parte de tu pareja p = .009	13	12.1	18	28.1	31	18.1
Tu pareja te ha denigrad@, descalificad@, menospreciad@ (ridiculizándote, criticado tu físico, quién eres, a tu familia, tus amigos, etc.) p = .298	14	13.0	5	7.8	19	11.0
¿Tu pareja te ha sido infiel? p = .126	10	9.4	11	17.5	21	12.4
Violencia física						
Has sufrido golpes, empujones, por parte de tu pareja p = .001	6	5.5	14	21.9	20	11.6
Violencia sexual						
Tu pareja te ha obligado a tener relaciones sexuales contra tu voluntad p = .051	2	1.8	5	7.9	7	4.1
Tu pareja te ha obligado a tener prácticas sexuales con las que no estás de acuerdo p = .176	3	2.9	0	.0	3	1.8
Violencia económica						
Tu pareja controla tus gastos p = .499	7	6.5	6	9.4	13	7.6

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

Tercero (Cuadro 24). La única forma de violencia diferente estadísticamente entre hombres y mujeres fue la económica, en la que los hombres reportaron haber sufrido más control de gastos 10.1%.

Sin diferencias entre los sexos la más común fueron las agresiones verbales 23.9%, la física 21.1%, las descalificaciones, denigraciones, etc. 14.4%, las infidelidades 11.5% y la violencia sexual 6.9% para prácticas sexuales y 6.7% para relaciones sexuales.

Cuadro 24
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, tercero

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has sufrido agresión verbal fuerte por parte de tu pareja p = .857	13	24.5	8	22.9	21	23.9
Tu pareja te ha denigrad@, descalificad@, menospreciad@ (ridiculizándote, criticado tu físico, quién eres, a tu familia, tus amigos, etc.) p = .271	6	11.1	7	19.4	13	14.4
¿Tu pareja te ha sido infiel? p = .987	6	11.5	4	11.4	10	11.5
Violencia física						
Has sufrido golpes, empujones, por parte de tu pareja p = .206	9	16.7	10	27.8	19	21.1
Violencia sexual						
Tu pareja te ha obligado a tener relaciones sexuales contra tu voluntad p = .175	2	3.8	4	11.1	6	6.7
Tu pareja te ha obligado a tener prácticas sexuales con las que no estás de acuerdo p = .678	4	7.8	2	5.6	6	6.9
Violencia económica						
Tu pareja controla tus gastos p = .016	2	3.8	7	19.4	9	10.1

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto "Sociodemografía...", 2011.

Último (Cuadro 25). En ninguna variable hubo diferencias significativas entre hombres y mujeres. La más común fueron las agresiones verbales 23.3%, la violencia física 11.8%, las denigraciones, descalificaciones 10.9%, las infidelidades 10.2%, la violencia económica 9.8% y la violencia sexual 7.9% para prácticas sexuales y 6, 5.9% para relaciones sexuales.

Cuadro 25
Blancos de violencia psicológica, física, sexual y económica, último año

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has sufrido agresión verbal fuerte por parte de tu pareja $p = .680$	16	24.6	8	21.1	24	23.3
Tu pareja te ha denigrad@, descalificad@, menospreciad@ (ridiculizándote, criticado tu físico, quién eres, a tu familia, tus amigos, etc.) $p = .453$	8	12.7	3	7.9	11	10.9
¿Tu pareja te ha sido infiel? $p = .821$	6	9.7	4	11.1	10	10.2
Violencia física						
Has sufrido golpes, empujones, por parte de tu pareja $p = .765$	8	12.5	4	10.5	12	11.8
Violencia sexual						
Tu pareja te ha obligado a tener relaciones sexuales contra tu voluntad $p = .471$	3	4.6	3	8.1	6	5.9
Tu pareja te ha obligado a tener prácticas sexuales con las que no estás de acuerdo $p = .414$	4	6.3	4	10.8	8	7.9
Violencia económica						
Tu pareja controla tus gastos $p = .235$	8	12.5	2	5.3	10	9.8

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

Hombres y mujeres como perpetradores de violencia

Como se dijo, el cuestionario indagó si los estudiantes en relación de pareja reconocían haber infringido violencia a su pareja, se les preguntó a hombres y mujeres, para no partir del supuesto de que ellas son las víctimas. Los resultados encontrados fueron:

Población general (Cuadro 26). Hubo diferencias entre hombres y mujeres en la perpetración de violencia física, donde las mujeres declararon haber sido más violentas ($p = .013$, 16.5%), en comparación con los hombres 9.1% y en la violencia sexual en la que los hombres declararon con más frecuencia haberlas obligando a tener prácticas sexuales con las que no estaban de acuerdo ($p = .000$, 6.5%) que las mujeres 0.8%.

Cuadro 26
Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, población general

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has agredido verbalmente a tu pareja p = .113	95	25.4	41	19.6	136	23.3
Has denigrado, descalificado, menospreciado a tu pareja p = .838	35	9.4	18	8.9	53	9.2
¿Le has sido infiel a tu pareja? p = .505	89	23.6	54	26.1	143	24.5
Violencia física						
Has golpeado, empujado a tu pareja p = .013	62	16.5	19	9.1	81	13.9
Violencia sexual						
Has obligado a tu pareja a tener prácticas sexuales con las que no está de acuerdo p = .000	3	.8	13	6.5	16	2.8
Violencia económica						
Controlas los gastos de tu pareja p = .450	36	9.8	16	7.9	52	9.1

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto "Sociodemografía...", 2011.

Las variables sin diferencias significativas entre hombres y mujeres se distribuyeron como sigue: cometer infidelidades fue la violencia cometida en contra de la pareja más comúnmente declarada 24.5%, le siguió la violencia verbal 23.3%, las denigraciones, descalificaciones 9.2% y la violencia económica 9.1%.

Por regiones

Región Norte (Cuadro 27). No se encontraron diferencias estadísticamente significativas, como perpetradores de violencia, la más común fue la infidelidad 21.6%, en orden descendente se colocaron después las agresiones verbales fuertes 20.8%, la violencia física 16.7%, las denigraciones, descalificaciones, etc., 6.8%, no hubo violencia sexual en este grupo.

Cuadro 27
Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, Región Norte

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has agredido verbalmente a tu pareja p = .883	9	21.4	6	20.0	15	20.8
Has denigrado, descalificado, menospreciado a tu pareja p = .959	3	7.0	2	6.7	5	6.8
¿Le has sido infiel a tu pareja? p = .768	9	20.5	7	23.3	16	21.6
Violencia física						
Has golpeado, empujado a tu pareja p = .280	9	20.5	3	10.7	12	16.7
Violencia sexual						
Has obligado a tu pareja a tener prácticas sexuales con las que no está de acuerdo	0	.0	0	.0	0	.0
Violencia económica						
Controlas los gastos de tu pareja p = .353	1	2.4	2	6.9	3	4.2

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto "Sociodemografía...", 2011.

Centro (Cuadro 28). No se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres como perpetradores de violencia. En orden descendiente se registraron: agresiones verbales fuertes e infidelidades 25.0%, violencia física 17.6%, violencia económica 10.6%, infidelidades 8.6% y prácticas sexuales no deseadas 2.8%.

Cuadro 28
Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, Región Centro

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has agredido verbalmente a tu pareja p = .583	33	26.2	13	22.4	46	25.0
Has denigrado, descalificado, menospreciado a tu pareja p = .241	9	7.0	7	12.3	16	8.6
¿Le has sido infiel a tu pareja? p = .718	31	24.2	16	26.7	47	25.0
Violencia física						
Has golpeado, empujado a tu pareja p = .827	23	18.0	10	16.7	33	17.6
Violencia sexual						
Has obligado a tu pareja a tener prácticas sexuales con las que no está de acuerdo p = .163	2	1.6	3	5.4	5	2.8
Violencia económica						
Controlas los gastos de tu pareja p = .993	13	10.6	6	10.5	19	10.6

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto "Sociodemografía...", 2011.

Sur-sureste (Cuadro 29). Tampoco hubo diferencias significativas entre hombres y mujeres como perpetradores de violencia en esta región. Las agresiones verbales fuertes 31.1% y las infidelidades 21.9% fueron las más frecuentes, le siguió la violencia física 18.1%, las denigraciones, descalificaciones, etc. 21.9%, la económica 10.8%, y la sexual 5.6%.

Cuadro 29
Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, Región Sur-sureste

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has agredido verbalmente a tu pareja, p = .077	18	38.3	5	18.5	23	31.1
Has denigrado, descalificado, menospreciado a tu pareja p = .239	8	17.8	2	7.7	10	14.1
¿Le has sido infiel a tu pareja? p = .859	10	21.3	6	23.1	16	21.9
Violencia física						
Has golpeado, empujado a tu pareja p = .069	11	24.4	2	7.4	13	18.1
Violencia sexual						
Has obligado a tu pareja a tener prácticas sexuales con las que no está de acuerdo p = .111	1	2.2	3	11.1	4	5.6
Violencia económica						
Controlas los gastos de tu pareja p = .136	7	14.9	1	3.7	8	10.8

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

Región Metropolitana (Cuadro 30).- En esta región, las mujeres (p = .038, 12.0%) declararon haber violentado sexualmente más a sus parejas 4.3% y los hombres aceptaron haber agredido más sexualmente a sus novias (p = .000, 7.9%). Sin diferencias estadísticas entre hombres y mujeres la perpetración de violencia más frecuente fueron las agresiones verbales fuertes 20.6% y las infidelidades 25.7%. Las denigraciones y la violencia económica se colocaron en último lugar 8.9%.

Cuadro 30

Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, Región Metropolitana

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has agredido verbalmente a tu pareja p = .455	35	22.0	17	18.1	52	20.6
Has denigrado, descalificado, menospreciado a tu pareja p = .637	15	9.6	7	7.8	22	8.9
¿Le has sido infiel a tu pareja? p = .628	39	24.7	25	27.5	64	25.7
Violencia física						
Has golpeado, empujado a tu pareja p = .038	19	12.0	4	4.3	23	9.1
Violencia sexual						
Has obligado a tu pareja a tener prácticas sexuales con las que no está de acuerdo p = .000	0	.0	7	7.9	7	2.9
Violencia económica						
Controlas los gastos de tu pareja p = .627	15	9.6	7	7.8	22	8.9

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

Por licenciatura

Antropología Social (Cuadro 31). Se encontraron diferencias significativas en que las mujeres ($p = .048$, 17.6%) declararon haber agredido más físicamente a su pareja ($p = .048$, 17.6%); que los hombres 9.6%, pero los hombres aceptaron con mayor frecuencia haber obligado a sus novias a tener prácticas sexuales con las que no estaban de acuerdo ($p = .035$, 5.3%), que ellas 1.4%.

En esta licenciatura, sin diferencias entre hombres y mujeres las violencias se distribuyeron como sigue: perpetradores de agresiones verbales fuertes 25.7%, infidelidades 25.1%, denigraciones, descalificaciones 9.7% y control de gastos 9.2%.

Cuadro 31
Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica,
Antropología Social

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has agredido verbalmente a tu pareja p = .356	61	27.2	26	22.6	87	25.7
Has denigrado, descalificado, menospreciado a tu pareja p = .696	23	10.2	10	8.8	33	9.7
¿Le has sido infiel a tu pareja? p = .965	58	25.2	29	25.0	87	25.1
Violencia física						
Has golpeado, empujado a tu pareja p = .048	40	17.6	11	9.6	51	14.9
Violencia sexual						
Has obligado a tu pareja a tener prácticas sexuales con las que no está de acuerdo p = .035	3	1.4	6	5.3	9	2.7
Violencia económica						
Controlas los gastos de tu pareja p = .554	22	9.9	9	7.9	31	9.2

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

Arqueología, Antropología Física, Historia, Lingüística, Etnología, Etnohistoria y Modelos combinantes (Cuadros 32 al 38). No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los hombres y las mujeres como perpetradores de las violencias indagadas.

Arqueología (Cuadro 32). En orden descendente, las violencias perpetradas fueron: infidelidades 24%, agresiones verbales 13%, control de gastos 6.7%, denigraciones, menosprecios y violencia física 5.3%.

Cuadro 32
Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, Arqueología

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has agredido verbalmente a tu pareja p = .870	6	12.5	4	13.8	10	13.0
Has denigrado, descalificado, menospreciado a tu pareja p = .575	2	4.2	2	7.1	4	5.3
¿Le has sido infiel a tu pareja? p = .067	8	17.0	10	35.7	18	24.0
Violencia física						
Has golpeado, empujado a tu pareja p = .527	3	6.3	1	3.6	4	5.3
Violencia sexual						
Has obligado a tu pareja a tener prácticas sexuales con las que no está de acuerdo p = .206	0	.0	1	3.8	1	1.4
Violencia económica						
Controlas los gastos de tu pareja p = .802	2	4.3	3	10.7	5	6.7

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto "Sociodemografía...", 2011.

Antropología física (Cuadro 33). La violencia más comúnmente perpetrada fue la infidelidad 24.1%, seguida de agresiones verbales fuertes 17.2% y denigraciones, menosprecios, etc. 10.7%, en último lugar se ubicó la violencia física con dos casos 6.9%. No se encontró perpetración de violencias sexual y económica en esta licenciatura.

Cuadro 33
Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica,
Antropología Física

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has agredido verbalmente a tu pareja p = .166	5	22.7	0	.0	5	17.2
Has denigrado, descalificado, menospreciado a tu pareja p = .595	2	9.1	1	16.7	3	10.7
¿Le has sido infiel a tu pareja? p = .753	5	22.7	2	28.6	7	24.1
Violencia física						
Has golpeado, empujado a tu pareja p = .408	2	9.1	0	.0	2	6.9
Violencia sexual						
Has obligado a tu pareja a tener prácticas sexuales con las que no está de acuerdo	0	.0	0	.0	0	.0
Violencia económica						
Controlas los gastos de tu pareja p = .753	0	.0	0	.0	0	.0

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto "Sociodemografía...", 2011.

Historia (Cuadro 34). La forma de violencia más comúnmente perpetrada fueron las agresiones verbales fuertes 36.2%, la física 21.7%, las infidelidades 18.2%, la violencia económica 15.6% y la sexual 11.1%.

Cuadro 34
Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, Historia

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has agredido verbalmente a tu pareja p = .979	9	36.0	8	36.4	17	36.2
Has denigrado, descalificado, menospreciado a tu pareja p = .592	3	12.5	4	18.2	7	15.2
¿Le has sido infiel a tu pareja? p = .064	2	8.3	6	30.0	8	18.2
Violencia física						
Has golpeado, empujado a tu pareja p = .202	7	29.2	3	13.6	10	21.7
Violencia sexual						
Has obligado a tu pareja a tener prácticas sexuales con las que no está de acuerdo p = .011	0	.0	5	23.8	5	11.1
Violencia económica						
Controlas los gastos de tu pareja p = .296	5	28	2	9.5	7	15.6

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto "Sociodemografía...", 2011.

Lingüística (cuadro 35). Perpetraron más las agresiones verbales y el control de gastos 25%, seguida de infidelidades 16.7%, denigraciones, menosprecios y violencia física 8.3%. No se perpetró violencia sexual en esta licenciatura.

Cuadro 35
Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, Lingüística

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has agredido verbalmente a tu pareja. p = .371	3	30.0	0	.0	3	25.0
Has denigrado, descalificado, menospreciado a tu pareja p = .640	1	10.0	0	.0	1	8.3
¿Le has sido infiel a tu pareja? p = .166	1	10.0	1	50.0	2	16.7
Violencia física						
Has golpeado, empujado a tu pareja p = .640	1	10.0	0	.0	1	8.3
Violencia sexual						
Has obligado a tu pareja a tener prácticas sexuales con las que no está de acuerdo	0	.0	0	.0	0	.0
Violencia económica						
Controlas los gastos de tu pareja p = .371	3	30.0	0	.0	3	25.0

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

Etnología (Cuadro 36). La infidelidad fue la forma de perpetración de violencia más aceptada 30%, le siguieron las agresiones verbales 26.2%, la violencia física 16.7%, el control de gastos 7.3% y las denigraciones, menosprecios, etc. 4.9%. No se encontró violencia sexual.

Cuadro 36

Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, Etnología

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has agredido verbalmente a tu pareja, p = .113	9	34.6	2	12.5	11	26.2
Has denigrado, descalificado, menospreciado a tu pareja p = .271	2	7.7	0	.0	2	4.9
¿Le has sido infiel a tu pareja? p = .075	10	40.0	2	13.3	12	30.0
Violencia física						
Has golpeado, empujado a tu pareja p = .155	6	23.1	1	6.3	7	16.7
Violencia sexual						
Has obligado a tu pareja a tener prácticas sexuales con las que no está de acuerdo	0	.0	0	.0	0	.0
Violencia económica						
Controlas los gastos de tu pareja p = .903	2	7.7	1	6.7	3	7.3

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

Etnohistoria (Cuadro 37). La infidelidad fue la violencia perpetrada más declarada 27.6%, seguida de violencia física 14.3%, control de gastos 12%, denigraciones, descalificaciones 11.5% y violencia sexual 3.8%.

Cuadro 37

Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, Etnohistoria

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has agredido verbalmente a tu pareja p = .862	2	11.1	1	9.1	3	10.3
Has denigrado, descalificado, menospreciado a tu pareja p = .846	2	12.5	1	10.0	3	11.5
¿Le has sido infiel a tu pareja? p = .976	5	27.8	3	27.3	8	27.6
Violencia física						
Has golpeado, empujado a tu pareja p = .527	3	17.6	1	9.1	4	14.3
Violencia sexual						
Has obligado a tu pareja a tener prácticas sexuales con las que no está de acuerdo p = .197	0	.0	1	10.0	1	3.8
Violencia económica						
Controlas los gastos de tu pareja p = .802	2	13.3	1	10.0	3	12.0

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

Modelos combinantes (Cuadro 38). Nadie aceptó haber agredido verbalmente a su pareja, haberla menospreciado, descalificado, etc., obligado a mantener prácticas sexuales con las que no está de acuerdo, ni controlar sus gastos. El 22.2% (2) aceptó haber ejercido violencia física y el 11.1% (1) haber sido infiel.

Cuadro 38
Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, Combinantes

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has agredido verbalmente a tu pareja	0	.0	0	.0	0	.0
Has denigrado, descalificado, menospreciado a tu pareja	0	.0	0	.0	0	.0
¿Le has sido infiel a tu pareja? p = .708	0	.0	1	12.5	1	11.1
Violencia física						
Has golpeado, empujado a tu pareja p = .571	0	.0	2	25.0	2	22.2
Violencia sexual						
Has obligado a tu pareja a tener prácticas sexuales con las que no está de acuerdo	0	.0	0	.0	0	.0
Violencia económica						
Controlas los gastos de tu pareja	0	.0	0	.0	0	.0

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

Por año que cursan

Primer año (Cuadro 39). La violencia sexual fue significativamente más perpetrada por los hombres ($p = .032$, 3.1%), ninguna mujer la había ejercido. Sin diferencias entre hombres y mujeres, las infidelidades ocuparon el primer lugar 21.6%, le siguieron las agresiones verbales 21.3%, la violencia física 14%, seguida de control de gastos 8.6% y denigraciones 8.5%.

Cuadro 39
Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, primer año

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has agredido verbalmente a tu pareja $p = .913$	31	21.1	15	21.7	46	21.3
Has denigrado, descalificado, menospreciado a tu pareja $p = .197$	10	6.8	8	12.1	18	8.5
¿Le has sido infiel a tu pareja? $p = .927$	32	21.8	14	21.2	46	21.6
Violencia física						
Has golpeado, empujado a tu pareja $p = .268$	23	15.8	7	10.1	30	14.0
Violencia sexual						
Has obligado a tu pareja a tener prácticas sexuales con las que no está de acuerdo $p = .032$	0	.0	2	3.1	2	1.0
Violencia económica						
Controlas los gastos de tu pareja $p = .446$	11	7.6	7	10.8	18	8.6

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

Segundo año (Cuadro 40). Se encontró que en la violencia sexual se ejerce más por parte de los hombres ($p = .008$, 6.6%) como perpetradores, ninguna mujer ejerció este tipo de prácticas.

Sin diferencias estadísticas entre hombres y mujeres fueron perpetradas: infidelidades 28.3%, agresiones verbales fuertes 22.4%, violencia física 8.1%, las denigraciones, etc., 7.1% y control de los gastos 6.6%.

Cuadro 40
Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, segundo año

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has agredido verbalmente a tu pareja p = .465	22	20.6	16	25.4	38	22.4
Has denigrado, descalificado, menospreciado a tu pareja p = .858	8	7.4	4	6.7	12	7.1
¿Le has sido infiel a tu pareja? p = .176	27	24.8	22	34.4	49	28.3
Violencia física						
Has golpeado, empujado a tu pareja p = .978	9	8.2	5	8.1	14	8.1
Violencia sexual						
Has obligado a tu pareja a tener prácticas sexuales con las que no está de acuerdo p = .008	0	.0	4	6.6	4	2.4
Violencia económica						
Controlas los gastos de tu pareja p = .475	8	7.7	3	4.8	11	6.6

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

Tercer año (Cuadro 41). Las mujeres declararon agredir más verbalmente ($p = .050$, 32.1%) que los hombres 13.2%. Sin diferencias entre hombres y mujeres como perpetradores, la violencia más frecuente fueron: la infidelidad 24.4%, la física 17.8%, el control de gastos 11.5% y la sexual 4.7%.

Cuadro 41
Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, tercer año

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has agredido verbalmente a tu pareja p = .050	17	32.1	5	13.9	22	24.7
Has denigrado, descalificado, menospreciado a tu pareja p = .846	8	15.4	5	13.9	13	14.8
¿Le has sido infiel a tu pareja? p = .308	15	28.3	7	18.9	22	24.4
Violencia física						
Has golpeado, empujado a tu pareja p = .149	12	22.6	4	10.8	16	17.8
Violencia sexual						
Has obligado a tu pareja a tener prácticas sexuales con las que no está de acuerdo p = .159	1	2.0	3	8.6	4	4.7
Violencia económica						
Controlas los gastos de tu pareja p = .483	7	13.5	3	8.6	10	11.5

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

Último año (Cuadro 42). Con significancia estadística, las mujeres reconocieron haber agredido verbalmente a sus novios ($p = .014$, 35.4% vs 13.2%), así como haberlos agredido con mayor frecuencia físicamente ($p = .032$, 25.0% vs 7.9%).

Sin diferencias entre los géneros, la violencias más comúnmente perpetradas en este grupo fueron: infidelidades 23.3%, control de gastos 11.7%, denigraciones, etc. 9.8% y sexual 4%.

Cuadro 42
Perpetradores de violencia psicológica, física, sexual y económica, último año

Violencia psicológica	Sexo					
	Mujer		Hombre		Total	
	n	%	n	%	n	%
Has agredido verbalmente a tu pareja $p = .014$	23	35.4	5	13.2	28	27.2
Has denigrado, descalificado, menospreciado a tu pareja $p = .061$	9	14.1	1	2.9	10	9.8
¿Le has sido infiel a tu pareja? $p = .503$	14	21.2	10	27.0	24	23.3
Violencia física						
Has golpeado, empujado a tu pareja $p = .032$	16	25.0	3	7.9	19	18.6
Violencia sexual						
Has obligado a tu pareja a tener prácticas sexuales con las que no está de acuerdo $p = .583$	2	3.2	2	5.4	4	4.0
Violencia económica						
Controlas los gastos de tu pareja $p = .122$	10	15.4	2	5.3	12	11.7

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto "Sociodemografía...", 2011.

A manera de resumen, se exponen algunos cuadros que comparan la violencia ejercida bidireccionalmente, y donde se reflejan las diferencias que presenta la población de estudio como blanco de violencia en todos sus tipos.

En el Cuadro 43 la violencia física fue ejercida mayoritariamente hacia los hombres; agresiones verbales fuertes y haber sido obligados a tener relaciones sexuales en contra de su voluntad fueron recibidas por los hombres en mayor

proporción en cuatro de los grupos conformados; también los hombres sufrieron denigraciones, descalificaciones, etc. e infidelidades en mayor proporción en dos grupos; las mujeres en Etnología fueron las víctimas en infidelidad; en la Región Centro predominó las prácticas sexuales con las que no estuvieron de acuerdo.

Cuadro 43
Diferencias significativas entre hombres y mujeres
en los tipos de violencia de los que fueron blanco

Violencia psicológica	Sexo	
	M	H
Has sufrido agresión verbal fuerte por parte de tu pareja		
Región Centro		X
Arqueología		X
Historia		X
Segundo año		X
Tu pareja te ha denigrad@, descalificad@, menospreciad@ (ridiculizándote, criticado tu físico, quién eres, a tu familia, tus amigos, etc.		
Historia		X
Primer año		X
Tu pareja te ha sido infiel		
Antropología Física		X
Lingüística		X
Etnología	X	
Violencia física		
Has sufrido golpes, empujones, por parte de tu pareja		
población general		X
Región Norte		X
Región Centro		X
Antropología Social		X
Arqueología		X
Historia		X
Primer año		X
Segundo año		X
Violencia sexual		
Tu pareja te ha obligado a tener relaciones sexuales contra tu voluntad		
población general		X
Región Metropolitana		X
Antropología Social		X
Primer año		X
Tu pareja te ha obligado a tener prácticas sexuales con las que no estás de acuerdo		
Región Centro	X	
Violencia económica		
Tu pareja controla tus gastos		
población general		X
Historia		X
Tercer año		X

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.
X = Blanco significativamente más agredido (p menor o igual a .05).

El Cuadro 44 muestra la mayor violencia recibida en las variables en las que no hubo diferencias significativas, por tipo de violencia investigada y criterios de agrupación. Donde se evidencian las agresiones verbales son las predominantes; solamente entre los antropólogos físicos reportaron más las denigraciones, y entre los historiadores hubo más violencia física.

Cuadro 44
Tipo de violencia más frecuentemente reportada como blancos en las que no se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres

Violencia psicológica	N	%
Has sufrido agresión verbal fuerte por parte de tu pareja		
Modelos combinantes	03	37.5
Lingüística	04	33.3
Región Centro	35	28.9
Etnología	11	26.8
Región Sur-sureste	18	24.3
Tercer año	21	23.9
Último año	24	23.3
Antropología social	68	19.9
Población general	112	19.2
Región Norte	14	18.9
Segundo año	31	18.1
Región Metropolitana	45	18.0
Primer año	35	16.1
Etnohistoria	04	13.8
Arqueología	07	09.2
Tu pareja te ha denigrad@, descalificad@, menospreciad@ (ridiculizándote, criticado tu físico, quién eres, etc.		
Antropología física	05	17.9
Violencia física		
Has sufrido golpes, empujones, por parte de tu pareja		
Historia	11	24.4

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto "Sociodemografía...", 2011

En cuanto a agresiones recibidas (Cuadro 45) sin diferencias estadísticas entre hombres y mujeres se ubicó la violencia física (seis grupos), seguida de violencia psicológica en forma de descalificaciones, etc. (tres grupos) y de agresiones verbales fuertes, infidelidades y control de gastos (dos grupos en cada variable).

Cuadro 45
Tipo de violencia reportada en segundo lugar como blancos en las que no se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres

Violencia psicológica	N	%
Has sufrido agresión verbal fuerte por parte de tu pareja		
Historia	11	23. 4
Antropología física	4	14. 3
Tu pareja te ha denigrad@, descalificad@, menospreciad@ (ridiculizándote, criticado tu físico, quién eres, a tu familia, etc.).		
Región Centro	26	13. 9
Antropología social	45	13. 1
Población general	71	12. 2
¿Tu pareja te ha sido infiel?		
Región Metropolitana	31	12. 7
Lingüística	1	8.3
Violencia física		
Has sufrido golpes, empujones, por parte de tu pareja		
Modelos combinantes	2	22. 2
Región Norte	14	18. 4
Región Sur-sureste	12	16. 7
Etnología	6	14. 6
Arqueología	7	9.1
Lingüística	1	8.3
Violencia económica		
Tu pareja controla tus gastos		
Etnohistoria	3	11. 1
Lingüística	1	8.3

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto "Sociodemografía...", 2011.

En cambio, (Cuadro 46) se hacen evidentes las diferencias de ataques entre hombres y mujeres; siendo que las mujeres declararon haber violentado más a los hombres en el aspecto psicológico(dos grupos) y físico(cuatro grupos); en el caso masculino, ellos declararon haber ejercido la violencia sexual (seis grupos).

Cuadro 46
Diferencias significativas entre hombres y mujeres
en los tipos de violencia que perpetraron en contra de sus parejas

Violencia psicológica	Sexo	
	M	H
Has agredido verbalmente a tu pareja		
Tercero	X	
Último	X	
Violencia física		
Has golpeado, empujado a tu pareja		
Población general	X	
Región Metropolitana	X	
Antropología social	X	
Último	X	
Violencia sexual		
Has obligado a tu pareja a tener prácticas sexuales con las que no está de acuerdo		
Población general		X
Región Metropolitana		X
Antropología social		X
Historia		X
Primero		X
Segundo		X

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto "Sociodemografía...", 2011.

X = Blanco significativamente más perpetrador de violencia (p menor o igual a .05).

En el Cuadro 47, las mujeres de la población general, aceptaron haber violentado más física y verbalmente a sus parejas, pero los hombres haberlas obligado a tener prácticas sexuales con las que ellas no estaban de acuerdo.

Cuadro 47

Tipo de violencia más frecuentemente reportada como perpetradores en las que no se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres

Violencia psicológica	n	%
Has agredido verbalmente a tu pareja		
Historia	17	32.2
Región Sur-sureste	23	31.1
Antropología social	87	25.7
Lingüística	3	25.0
¿Le has sido infiel a tu pareja?		
Etnología	12	30.0
Segundo	49	28.3
Etnohistoria	8	27.6
Región Metropolitana	64	25.7
Región Centro	47	25.0
Población general	143	24.5
Tercero	22	24.4
Antropología física	7	24.1
Arqueología	18	24.0
Ultimo	24	23.3
Región Norte	16	21.6
Primero	46	21.6
Violencia física		
Has golpeado, empujado a tu pareja		
Modelos combinantes	2	22.2
Violencia económica		
Controlas los gastos de tu pareja		
Historia	3	25.0

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto “Sociodemografía...”, 2011.

En el Cuadro 48, en la población general se ubicaron las agresiones verbales fuertes hacia la pareja 23.3%, asimismo, esta práctica se repitió en la mayoría de los grupos analizados (nueve grupos), seguida de infidelidad (cinco grupos), violencia física (dos grupos) y económica (un grupo).

Cuadro 48
Tipo de violencia perpetrada reportada en segundo lugar en las que no se encontraron
diferencias significativas entre hombres y mujeres

Violencia psicológica	Mujer	
	n	%
Has agredido verbalmente a tu pareja		
	Etnología	11 26.2
	Región Centro	46 25.0
	Población general	136 23.3
	Segundo	38 22.4
	Primero	46 21.3
	Región Norte	15 20.8
	Región Metropolitana	52 20.6
	Antropología física	5 17.2
	Arqueología	10 13.0
¿Le has sido infiel a tu pareja?		
	Antropología social	87 25.1
	Región Sur-sureste	16 21.9
	Historia	8 18.2
	Lingüística	2 16.7
	Modelos combinantes	1 11.1
Violencia física		
Has golpeado, empujado a tu pareja		
	Tercero	16 17.8
	Etnohistoria	4 14.3
Violencia económica		
Controlas los gastos de tu pareja		
	Último año	12 11.7

Fuente: elaboración propia con los datos del proyecto "Sociodemografía...", 2011.

Capítulo 7. Reflexiones finales

- 1. Blancos de violencia.** En las variables estudiadas, en la población general se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en haber sufrido golpes, empujones, etc., por parte de sus parejas (violencia física), en haber sido obligados a tener relaciones sexuales en contra de su voluntad (violencia sexual) y en que sus parejas controlaban sus gastos (violencia económica, Cuadro 43). Sin embargo, contradiciendo la idea generalizada de que los hombres son los perpetradores de violencia y las mujeres las víctimas, en este caso ellos declararon haber sido más agredidos en estas tres variables con respecto a ellas. Como se desprende de la bibliografía consultada y de los resultados de esta investigación, la violencia bidireccional que incluye el análisis del maltrato a los hombres por parte de sus parejas mujeres es de consideración: Macarena, 2009; Corral, 2009; Rojas y Carpintero, 2011; Rey, 2013; Poó y Vizcarra, 2008; Rey-Anacona, 2009; Aguirre y García, 1996; Toldos, 2011; incluso entre estudiantes universitarios: Chan, 2011; Vázquez y Castro, 2008; Rodríguez, s/f; García de la Torre, 2006; Saldivar, 2008; entre otros.
- 2.** Haber indagado por igual la posibilidad de que tanto hombres como mujeres se hubieran sentido víctimas de agresiones por parte de sus parejas del género opuesto muestra que es correcto en la práctica antropológica no partir de supuestos o estereotipos al respecto, sesgando así la recolección de información, sino dejar que sea la realidad la que “hable”. Lo mismo puede decirse de haberles preguntado a ellas si habíasido perpetradoras de violencia. Los datos muestran la existencia de violencia en las parejas de los jóvenes estudiantes de antropología en México, pero

es difícil explicar el por qué de este hecho a partir de la sola aplicación del cuestionario. Sin embargo, estos hallazgos sientan bases firmes para que en el futuro más estudiantes y profesionales de la antropología indaguen al respecto a través de estudios cualitativos que profundicen sobre esta línea. Puede tratarse de que las mujeres, en efecto, ahora defiendan más sus derechos y a ellos esta actitud les parezca agresión con respecto a los estándares aprendidos de cómo deben comportarse las mujeres. También puede ser que ellos estén más sensibilizados con respecto a sus propios derechos y tengan menos tolerancia a agresiones que el común de la población masculina, o una combinación de ambos elementos.

A pesar de que la violencia bidireccional ha sido reconocida con anterioridad a esta investigación, fue posible encontrar aún estudios sobre violencia en el noviazgo entre estudiantes universitarios que han seguido el patrón tradicional de encuestar sólo a mujeres en búsqueda de eventos de violencia en la relación, presumiendo que ellas son las víctimas y sus parejas masculinas las perpetradoras: Arbach y Álvarez, s/f; Morales y Rodríguez, 2012; Olvera y Arias, 2012; Ramírez y Núñez, 2010; Rivera, 2006; Vázquez y Castro, 2009; Osorio y Ruíz, 2011; Adams y Cervantes, 2012; Rojas, 2011; entre otros; práctica metodológica que sesga la información obtenida, por lo que proponemos que sea abandonada, como muestran los datos de este trabajo.

El cuadro 43 reafirma la tendencia encontrada en la población general: en todas las variables indagadas, analizadas por regiones, licenciatura cursada y año escolar en que se encontraban inscritos los alumnos, la tendencia general fue que hubieran diferencias significativas entre hombres y mujeres reconociéndose como blancos de violencia, los hombres reportaron en mayor proporción ser los blancos. Solamente

en la Licenciatura en Etnología las mujeres declararon en una proporción mayor que sus novios les habían sido infieles y en la Región Centro, que ellos las habían obligado a realizar prácticas sexuales con las que no estaban de acuerdo. Las diferencias de género en la construcción de los derechos sexuales de hombres y mujeres pueden estar en la base de esta distribución, probablemente los hombres se dan a sí mismo el derecho de tener relaciones paralelas a la de noviazgo porque la sociedad es permisiva con ellos al respecto, también ejercer la sexualidad de la manera que ellos prefieran porque, asimismo, puede jugar su papel el hecho de sentir que ellas les pertenecen. Asimismo, este es una interrogante que queda pendiente para ser abordada con estudios cualitativos que profundicen en el análisis de esta tendencia.

3. La violencia física en la población general fue la que tuvo la mayor prevalencia con diferencias significativas entre hombres y mujeres (Cuadro 9), un poco más de un décimo de los hombres manifestó haberla sufrido 12.3%, cerca del otro décimo 9.6% manifestó que sus parejas controlaban sus gastos; este hallazgo es sorprendente tratándose de novios, dado que no tienen aún un presupuesto que manejar en común. Resultó también excepcional que hayan sido ellos en la población general 4.5% los que manifestaran en mayor proporción significativa que ellas haber sido obligados a tener relaciones sexuales en contra de su voluntad.
4. En las variables en que no fueron estadísticamente significativas las diferencias entre hombres y mujeres en la población general de estudiantes de antropología (Cuadro 9), casi un quinto de las parejas habían recibido agresiones verbales fuertes 19.2%; 12.2% maltrato psicológico en forma de denigraciones, descalificaciones, menosprecios, etc. y al 12% sus parejas le habían sido infieles. La

violencia menos frecuente fue la sexual, con un 4.5% que había sido obligado a tener relaciones en contra de su voluntad y 3.5% que se había visto forzado a realizar prácticas sexuales con las que no estaba de acuerdo. Estos datos nos hablan de un panorama de violencia entre las parejas de novios que no debe ser soslayado más en las escuelas y facultades que forman a los estudiantes como futuros antropólogos, dado que un quinto del alumnado había recibido algún tipo de violencia de pareja en el noviazgo.

5. La distribución de las significancias como blancos de violencia en la pareja por categorías de análisis (Cuadro 43). La violencia física fue significativa en ocho de los cruces realizados (en todas ejercidas mayoritariamente en contra de los hombres). Agresiones verbales fuertes y haber sido obligados a tener relaciones sexuales en contra de su voluntad fueron recibidas por los hombres en mayor proporción en cuatro de los grupos conformados. Los hombres sufrieron denigraciones, descalificaciones, etc. e infidelidades en mayor proporción en dos grupos. Las mujeres de la Licenciatura en Etnología fueron víctimas de infidelidad en mayor proporción, las de la Región Centro fueron más obligadas a tener prácticas sexuales con las que no estuvieron de acuerdo.
6. La mayor violencia recibida en las variables en las que no hubo diferencias significativas, por tipo de violencia investigada y criterios de agrupación (Cuadro 44). Es posible concluir que las agresiones verbales fuertes son las más prevalentes, predominando ampliamente sobre las demás, solamente los antropólogos físicos reportaron denigraciones, descalificaciones, etc., y los historiadores más violencia física. En segundo lugar en cuanto a agresiones recibidas sin diferencias estadísticas entre hombres y mujeres se ubicó la violencia

física (seis grupos), seguida de violencia psicológica en forma de descalificaciones, etc. (tres grupos) y de agresiones verbales fuertes, infidelidades y control de gastos (dos grupos en cada variable).

7. Como perpetradores de violencia hay un claro sesgo de género (Cuadro 47), las mujeres de la población general de manera estadísticamente confiable aceptaron haber violentado más física y verbalmente a sus parejas, pero los hombres haberlas obligado a tener prácticas sexuales con las que ellas no estaban de acuerdo.
8. Este patrón de género se repite al analizar las variables por categorías de comparación (regiones, licenciatura cursada y año escolar), dónde la distribución de la población general se mantiene.
9. En los tipo de violencia en los que no se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres, la más común en la población general fueron las infidelidades en un cuarto de los casos 25%, lo cual también contradice el estereotipo de que ellas son parejas fieles y ellos no, mostrando que las infidelidades son una práctica común entre los jóvenes con pareja que estudian antropología.
10. La infidelidad también fue mayoritaria como violencia en 12 de las categorías usadas para realizar las comparaciones, seguida de agresiones verbales (en cuatro), violencia física (una, modelos combinantes) y económica (una, Historia).
11. En segundo lugar en tipos de violencia no diferentes de manera significativa entre hombres y mujeres (Cuadro 48) en la población general se ubicaron las agresiones verbales fuertes hacia la pareja 23.3%, asimismo, esta práctica se repitió en la mayoría de los grupos analizados (nueve grupos), seguida de infidelidad (cinco grupos), violencia física (dos grupos) y económica (un grupo).

- 12.** Como señala Rojas (2011), un sesgo de las investigaciones sobre violencia en las parejas –incluida ésta– es que no se estudian diadas, sino hombres y mujeres por separado. Es deseable que los dos miembros de una pareja puedan ser investigados, seguramente enriqueciendo lo que hasta ahora se sabe sobre el tema.
- 13.** Como es posible concluir de estos datos, la violencia en el noviazgo está presente en las instituciones nacionales con licenciaturas en antropología, por lo que el problema debe continuar siendo investigado, así como atendido a la brevedad posible, tanto por la ReMIFA, como por las instituciones mismas, quiénes, por lo visto, deben rebasar el ver a sus jóvenes sólo como estudiantes, para poner en marcha acciones que visibilicen sus problemas como seres humanos que pasan por momentos específicos de su vida, uno de los cuáles, según estos datos, es la presencia significativa de violencia en sus relaciones de pareja.
- 14.** Si bien, como ya se dijo, los antropólogos y las antropólogas se asumen como progresistas, críticos, vanguardistas y contestatarios; situados fuera de estereotipos y de convencionalismos sociales, como las simbolizaciones de género y las relaciones que se establecen entre ellos; al menos en cuanto a sus relaciones de noviazgo sus patrones no se diferencian de los de otros estudiantes universitarios, ni de la población general.
- 15.** Como instituciones formadoras de futuros antropólogos, los datos muestran que hay mucho que hacer con respecto a mirar a sus estudiantes como jóvenes, sin invisibilizar más los problemas que como tales enfrentan.

Referencias

Adams, Yessica y Cervantes Ricoy, Laura

2011 "Violencia pasiva en mujeres universitarias. Un estudio exploratorio de las causas del deterioro de la autoestima", *Revista Psicología y Salud*. Vol. 22, No. 1, enero-junio pp. 133-139. Disponible en: <http://www.uv.mx/psicysalud/psicysalud-22-1/22-1/Jessica%20Adams.pdf>. 15 de enero de 2014.

ADNpolítico

2013 OCDE: México es el tercer país con más jóvenes 'ninis', 25 de junio. *ADNpolítico*, Disponible en: <http://www.adnpolitico.com/gobierno/2013/06/25/ocde-mexico-es-el-tercer-pais-con-mas-jovenes-ninis>, 15 de septiembre de 2013.

Almeda, E.

2003 *Mujeres encarceladas*, Ariel, Barcelona.

ANUIES

2011 *Estatuto de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior de La República Mexicana A.C.* Disponible en línea: http://www.anuies.mx/la_anuies/normatividad/estatuto2006/estatuto_2006.pdf, 15 de mayo de 2011.

ArbachLucioni, Karin y Alvarez López, Esther

s/f *Violencia de pareja en jóvenes universitarios: la magnitud del problema*. Grupo de Estudios Avanzados en Violencia, Universidad de Barcelona. Disponible en: www.sergas.es/Docs/Enportada/Eventos/Comunicaciones/C19pdf. 15 de septiembre de 2013.

Arias, Sandra

2012 Dos por ciento de los hombres en Morelia son violentados por sus mujeres, *Agencia Quadratín*. Disponible en: <http://www.quadratin.com.mx/justicia/Dos-por-ciento-de-los-hombres-en-Morelia-son-violentados-por-sus-mujeres/>, 18 de octubre de 2013.

Barfiel, Thomas

2000 *Diccionario de Antropología*. Siglo XXI. México.

Bartra, Roger

2005 "El exocerebro", *Revista Ludus Vitalis*. Vol. XIII. No. 23, pp. 103-115.

Bourdieu, P.

1998 *La dominación masculina*; Anagrama, Barcelona.

Camacho, América

2013 Hombres violentados: "No vienen por vergüenza", *UNIÓN, El Universal*, Jalisco, 17 de junio. Disponible en: <http://www.unionjalisco.mx/articulo/2013/06/17/ciudadanos/guadalajara/hombres-violentados-no-vienen-por-vergueenza>. 20 de octubre de 2013

Cantera Espinoza, Leonor

2004 *Más allá del género, nuevos enfoques de nuevas dimensiones y direcciones de la violencia en la pareja*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.

Carrasco, Alicia

2013 "Ahora, la mujer le pega al hombre", *Milenio Novedades*, 23 de agosto. Disponible en: <http://sipse.com/milenio/crece-el-indice-de-violencia-entre-parejas-en-yucatan-47910.html>, 21 de noviembre de 2013.

Cela Conde, Camilo y J. Ayala, Francisco José.

2001 *Senderos de la evolución humana*. Alianza. Madrid.

Cervantes Nieto, Miriam.

1997 *Evaluación de la relación de la pareja*. Tesis de Maestría en Terapia Familiar. Centro de Estudios e Investigación sobre la Familia (IFAC). México.

Cohen, Jean.

1972 *Enciclopedia de la vida sexual*. Argos Vergara. España.

CONAPO

2012 Violencia emocional, física, sexual y económica, Disponible en: http://www.violenciaenlafamilia.conapo.gob.mx/en/Violencia_Familiar/Violencia_emocional_fisica_sexual_y_econmica, 18 de agosto de 2013.

Corral, Susana

2009 "Estudio de la violencia en el noviazgo en jóvenes universitarios/as: cronicidad, severidad y mutualidad de las conductas violentas". *Psicopatología Clínica Legal y Forense*. Vol. 9, NSPCC & City University. Londres.

Crespo López, María y López Martínez, Javier

2008 "Cuidadoras y cuidadores: el efecto del género en el cuidado no profesional de los mayores". *Boletín sobre el Envejecimiento* No. 35 Ministerio de Educación, Política Social y Deporte, instituto de mayores y servicios sociales, Madrid.

Disponible en:

www.redadultosmayores.com.ar/buscador/files/CALID027_FLORESMENDOZA.pdf

De Garay Sánchez, Adrián,
2004 *Integración de los jóvenes en el sistema universitario*, Pomares, México-Barcelona.

2005 *En el camino de la universidad*, Eón Ediciones y UAM Azcapotzalco, México.

De la Peña Martínez, Francisco

2008 “Chamanismo y psicoanálisis: topología y tipología de su práctica”. *Cuicuilco*, vol. 7 No.18, enero-abril 2000, pp 137-152.

Delval, Juan

1994 *El desarrollo humano*, Siglo XXI, México.

El Mexiquense

2012 “Ocho de cada diez jóvenes son maltratados por sus novias”, *El Mexiquense Hoy, Periódico de la Identidad Estatal*, 30 de octubre. Disponible en: <http://elmexiquensehoy.blogspot.mx/2012/10/ocho-de-cada-diez-jovenes-son.html>, 14 de agosto de 2013.

El Universal

2011 “¿Revisar el celular de tu novio es violencia?” *El Universal*, Guadalajara Jalisco, 21 de febrero. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/746499.html>

Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional

2002. *Conferencia Diplomática de Plenipotenciarios de las Naciones Unidas sobre el establecimiento de una corte penal internacional*. Disponible en: <http://www.derechos.net/doc/tpi.html>, 20 de mayo 2014.

Fontena, Carol y Andrés Gatica

s/f La Violencia Doméstica hacia el Varón: factores que inciden en el hombre agredido para no denunciar a su pareja,
FamilyViolence Alberta, Canada (www.familyviolencealberta.ca)

s/f Hombres maltratados por mujeres. Ficha informativa, *Family Violence Alberta*.

Disponible en:

http://www.child.alberta.ca/home/documents/familyviolence/doc_opfvb_translated_Men_Spanish_bw.pdf.

Foucault, Michel.

1999 *Historia de la Sexualidad*. Siglo XXI., ed 11º., Vol. 3, México.

Fuentes, Mario Luis

2013 Exclusión, signo de la educación superior. Disponible en: <http://www.mexicosocial.org/index.php/mexico-social-en-excelcior/item/384-exclusion-signo-de-la-educacion-superior>

González Carrillo, María del Sol.
2007 *Violencia en el Noviazgo: un estudio exploratorio entre estudiantes universitarios*.
Tesis de licenciatura. Universidad Autónoma de Nuevo León.

Instituto Mexicano de la Juventud
2009 Encuesta Nacional de la Juventud.
Disponible en: www.imjuventud.gob.mx/contenidos/programas/encuesta.

INMUJERES

2011 Estadísticas de violencia contra las mujeres en México. Disponible en:
http://estadistica.inmujeres.gob.mx/formas/temas_descripcion.php?IDTema=4.

Jean-Didier, Vincent
1988. *Biología de las pasiones*. Anagrama. 2ª ed. España.

Jimeno, Myriam
2004 *Crimen pasional, contribución a una antropología de las emociones*. Colección
Sede. Universidad Nacional de Colombia.

Joves, Noemi
s/f Hombres maltratados, Disponible en: <http://www.enplenitud.com/hombres-maltratados.html>, 15 de diciembre de 2013.

Kaufman, Michael
2000 Masculinidad dominante: armadura que paraliza. La jornada, Letra S, 6 de abril,
<http://www.jornada.unam.mx/2000/04/06/ls-kaufman.html>, 15 de junio de
2014.omo

Lamas, Marta (compiladora)
2003 *El género, la construcción cultural de la diferencia sexual*. Programa universitario
de estudios de género PUEG, Miguel Ángel Porrúa. México.

Lammoglia, Ernesto
2009 *El amor no tiene por qué doler*. De Bolsillo. México.

Lévi-Strauss, Claude
1999 *Antropología estructural*. Siglo XXI., 11ª ed. México.

Lippert, Herbert
2006 *Anatomía con orientación clínica*. Marban, España.

Lizárraga Cruchaga, Xabier
1995 "El placer hizo al hombre y el displacer a la humanidad", *Ludus Vitalis*, no. 4, Vol.
III., pp. 104-126.

MacInnes, y Pérez

2005 "Thereproductivevolution" Ponencia presentada a la XXV Conferencia Internacional de Población, IUSSP. Sesión 94: "Interpretacionshomeostàtiques evolucionàries de la història de la població". Tours, 18-23 de juliol de 2005. Centre d'Estudis Demogràfics Disponible en: <http://www.ced.uab.es/publicacions/PapersPDF/Text270.pdf>

Macarena Blázquez, Alonso; Moreno Manso, Juan Manuel; García-Baamonde Sánchez, María Elena.

2009 "Estudio del maltrato psicológico, en las relaciones de pareja, en jóvenes universitarios". *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 7(2).No.18, pp 691-714

Makepeace, J. M.

1981 Courtship violence among college students. *Family Relations*, No. 30, pp 97-102. Disponible en Internet: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/584242?uid=3738664&uid=2129&uid=2&uid=70&uid=4&sid=21102538715057>, 16 de julio de 2013.

Mendoza Cortéz, Erika Montserrat y Palma Ángeles, Tania

2004 *Comportamiento y actitudes en el noviazgo de jóvenes universitarios de la delegación Iztapalapa*, Tesina de licenciatura, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Depto. de Sociología, México.

Montagu, Ashley

1964 *The humanization of man*, World Pub. Co., USA.

Moreno, Kena, (coordinadora)

2007 *Violencia familiar y adicciones*. Centro de Integración Juvenil, A. C. México.

Negrete Prieto, Rodrigo y Leyva Parra, Gerardo

2013 Los ninis en México: una aproximación crítica a su medición. *Realidad, Datos y Espacio*. Revista Internacional de Estadística y Geografía. Disponible en: http://www.inegi.org.mx/RDE/RDE_08/RDE_08_Art6.html

Olvera Rodríguez, Julio Adrián y Arias López, Javier

2012 "Tipos de violencia en el noviazgo: estudiantes universitarias de la UAEM, Zumpango *Revista Electrónica de Psicología en Iztacala*. Vol. 15, No. 1. Disponible en: www.revistas.unam.mx/index.php/repi

Organización Mundial de la Salud (OMS)

2000 "La salud en los jóvenes, un desafío para la sociedad" Serie de Informes Técnicos 731, España.

2002 *Informe mundial sobre violencia y salud; sinopsis*, OMS, Ginebra. Disponible en Internet: http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/en/abstract_es.pdf

2011 "Violencia sexual en Latinoamérica y el Caribe". OMS. Disponible en: www.new.paho.org/hq/dmdocuments/2011/Sexual_Violence_LAC_sp.pdf

Péndulo de Chiapas

2014 "Hombres y mujeres con violencia en el noviazgo" Publicación 28 agosto. Disponible en: <http://www.pendulodechiapas.com.mx/metropoli/5361-hombres-y-mujeres-con-violencia-en-el-noviazgo>.

Peña y Urteaga

2011 Producción de conocimiento nuevo para la docencia antropológica como experiencia de investigación formativa. El subproyecto "Sociodemografía, perfil socioeconómico y salud de los estudiantes de licenciatura en antropología. Una perspectiva juvenil nacional. En *Antropología física. Diversidad biosocial contemporánea*, editado por Peña Saint Martin, Florencia y Barragán Solís (coordinadoras), pp. 325-352. EÓN Ediciones. México.

Peñaloza, Pedro José.

2010 *La juventud mexicana, una radiografía de su incertidumbre*. Porrúa. México.

Pérez Luna, Pilar

2012 "Rompiendo el mito: 4 de cada 10 hombres sufren agresión durante el noviazgo. Las agresiones son de tipo física, psicológica o sexual, pero no denuncian por miedo a poner en duda su virilidad". Publicación Sexenio Puebla 10 de septiembre. Disponible en: <http://www.sexenio.com.mx/puebla/articulo.php?id=13096>

Pick, Susan y Givaudan, Martha.

2006 *Violencia*. Idéame, México.

Pineda G., Esther

2013 "La violencia contra el hombre también existe". Disponible en: <http://estherpinedag.wordpress.com/2013/08/25/la-violencia-contra-el-hombre-tambien-existe/>

Poó, Ana María y Vizcarra, M. Beatriz

2008 "Violencia de pareja en jóvenes universitarios". *Terapia psicológica*, Vol. 26. No. 001 julio. Sociedad Chilena de Psicología Clínica. Santiago de Chile, pp 81-88. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78526107>

Poy, Laura

2008 "Sufre violencia en el noviazgo más de 70% de los mexicanos". *La Jornada* (México), miércoles 23 de julio de 2008. Disponible en línea: <http://www.jornada.unam.mx/2008/07/23/index.php?section=sociedad&article=046n1soc>, 3 de noviembre de 2008.

Ramírez Hernández, Felipe Antonio.

2000 *Violencia masculina en el hogar*. Pax, México.

Ramírez Rivera, Carlos Arturo y Núñez Luna, Dora Ascensión

2010 "Violencia en la relación de noviazgo en jóvenes universitarios: un estudio exploratorio" *Enseñanza e Investigación en Psicología*, Vol. 15, No. 2, julio-diciembre Universidad Veracruzana Xalapa Veracruz pp 273-283. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29215980003>.

Ramírez Rodríguez, Juan Carlos

2006 "La violencia de varones contra sus parejas heterosexuales: realidades y desafíos, un reencuentro de la producción mexicana". *Salud Pública de México*, año/Vol. 48, No. 2 (suplemento) México.

Ramos, Rosa María

1987 "Valor predictivo de los segmentos de la talla. Estudio en Cuentepec, Morelos". *Estudios de Antropología Biológica*, Vol. III, pp. 57-83.

Rey-Anacona César Armando

2009. "Maltrato de tipo físico, psicológico, emocional, sexual y económico en el noviazgo: un estudio exploratorio" Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. *Acta Colombiana de Psicología* 12, pp. 27-36.

Rey Yedra, Luis, González Flores, María del Pilar, Oliva Zárate, Laura

2013 "Violencia en el noviazgo asociado al consumo de sustancias en estudiantes universitarios de una universidad portuguesa" *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*. No. 10", pp. 1-20.

Rivera Rivera, Leonor, Betania Allen, Graciela Rodríguez Ortega, Rubén Chávez Ayala y Eduardo Lazcano

2006 Violencia durante el noviazgo, depresión y conductas de riesgo en estudiantes femeninas (12-24 años) *Salud Pública de México*, año/vol. 48, No. 2 (suplemento) Instituto Nacional de Salud Pública Cuernavaca México, pp. 288-296. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10604809>

Rodríguez Pérez, Beatríz

s/f "Mujeres maltratan a hombres en el noviazgo" Publicación electrónica 9 enero.

Disponible en: <http://www.taringa.net/posts/femme/14965320/Mujeres-maltratan-a-hombres-en-el-noviazgo.html>

Rojas Solís, José Luis

2013 Violencia en el noviazgo de estudiantes universitarios en México: una revisión, *Revista Internacional de Psicología*, Vol. 12, No. 2, pp. 1-19. Disponible en: <http://www.revistapsicologia.org/index.php/revista/article/download/71/68>

Rojas Solís, José Luis y Carpintero Raimúndez, Eugenio.
2011 "Sexismo y agresiones físicas, sexuales y verbales-emocionales, en relaciones de noviazgo de estudiantes universitarios". *Revista Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, Vol. 9, No. 2, pp 541-564.

Rojo Martínez, José Matías.
2008 "Estudiantes Universitarios y sus relaciones de pareja, de sus experiencias y proyectos de vida". *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, julio-septiembre 2008. Vol. 13, No. 38, pp 801-823.

Romo Martínez, José Matías
2000 "Estudiantes universitarios y sus relaciones de pareja". *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, julio-septiembre, año/vol.13, No. 038. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=58212267006>

Roscoe B, Benaske N.
1985 Courtship violence experienced by abused wives: similarities in patterns of abuse. *FamRelat*, volumen 34, pp. 419-424.

Saldívar Hernández, Gabriela; Ramos Lira, Luisiana; Romero Mendoza, Martha.
2008 "¿Qué es la coerción sexual? Significado, tácticas e interpretación en jóvenes universitarios de la Ciudad de México". *Revista Salud Mental*, enero-febrero. No. 1. Vol. 3, pp. 71-75.

Saldívar Hernández, Gabriela. Romero Mendoza Martha Patricia.
2009 "Reconocimiento y uso de tácticas de coerción sexual en hombres y mujeres en el contexto de relaciones heterosexuales. Un estudio en estudiantes universitarios". *Salud Mental*. Vol. 32, Núm. 6, pp. 487-494. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=58212267006>

Sánchez Olvera, Alma Rosa y María de Jesús Solís Solís
s/f Estudiantes universitarios: percepción y vivencias de la sexualidad. Disponible en: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at16/PRE1178980441.pdf>

Sánchez Olvera, Alma Rosa y María de Jesús Solís Solís
2009 "Las huellas de la violencia en el noviazgo: Estudiantes universitarios y trayectorias Escolares de la FES Acatlán", ponencia, X Congreso Nacional de Investigación Educativa, 21 al 25 de septiembre, Veracruz, Veracruz.

Sánchez, Enrique
2012 "Tres de cada cinco mujeres y hombres sufren violencia en el noviazgo". *Excelsior* México Disponible en: <http://www.excelsior.com.mx/2012/02/12/comunidad/809848>

Sanpedro, Pilar
2005 *Disenso* 45. [www.es.wikipedia.org/wiki/Amor#Aspecto psicol.C3.B3gicos](http://www.es.wikipedia.org/wiki/Amor#Aspecto_psicol.C3.B3gicos)

SEP, SNTE, SSP

2007 *Guía básica de prevención de la violencia en el ámbito escolar*. SEP, SNTE, SSP, México.

Suárez Zozaya, María Herlinda y Pérez Islas, José Antonio (coordinadores)

2008 *Jóvenes universitarios en Latinoamérica hoy*. Miguel Ángel Porrúa. México.

Toldos Romero, María de la Paz

2013 *Hombres víctimas y mujeres agresoras. La cara oculta de la violencia entre los sexos*, Editorial Cántico, Alicante.

Tortora, Gerard; Derryckson, Bryan.

2006 *Principios de anatomía y fisiología*. Médica Panamericana. México.

Valcarcel, Amelia

2000 "La memoria colectiva y los retos del feminismo", Mujeres en Red. El periódico feminista *La memoria colectiva y los retos del feminismo*, pp. 1-21 Disponible en: http://www.mujiereenred.net/IMG/article_PDF/article_a241.pdf

Vásquez García, Verónica. Castro Roberto

2008 *¿Mi novio sería capaz de matarme? Violencia en el noviazgo entre adolescentes*. Universidad Autónoma Chapingo. México. Disponible en: www.umanizales.edu.co/revisatcinde/index.html

Vásquez García, Verónica. Castro Roberto

2009 "Masculinidad hegemónica, violencia y consumo de alcohol en el medio universitario. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 14, No. 42, julio-septiembre Consejo Mexicano de Investigación Educativa México, pp 701-719 Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=14011807003>

Velarde Gutiérrez, Jacqueline,

2006 *Factores psicosociales determinantes de violencia en el noviazgo*. Tesis de Licenciatura. Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, México.

Vivanco Muñoz, Ramón, Espinoza Moraga, Soraya

2012 "La violencia en las relaciones de pareja. Una situación preocupante en jóvenes universitarios de Chile". *Revista Trabajo Social-FCH-UNCPBA*, Vol. 4, año 5 No. 7 julio, pp 128-139.

Vanguardia

2014 "Violencia femenina contra los hombres" Publicación electrónica de noticias. Disponible en: <http://www.vanguardia.com.mx/noticiatexto-304473.html?id=304473>

Wollstonecraft, Mary

1972 *Historia del movimiento feminista*. Disponible en: http://www.bantaba.ehu.es/formarse/ficheros/view/Historia_del_Movimiento_feminista.pdf?revision_id=53767&package_id=33304